





EL CONCEPTO DE
ACONTECIMIENTO HISTÓRICO.
ALAIN BADIOU Y SLAVOJ ŽIŽEK

Javier Dávila Sanabria
Antonio E. de Pedro



Uptc[®]

Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia
VIGILADA MINEDUCACIÓN



EL CONCEPTO DE
ACONTECIMIENTO HISTÓRICO.
ALAIN BADIOU Y SLAVOJ ŽIŽEK

Javier Dávila Sanabria
Antonio E. de Pedro



Enfoque: Investigación
Área OCDE: Humanidades
Disciplina: Filosofía
Colección No. 08
Biblioteca Facultad de Ciencias de la Educación, 90 años

**El Concepto de Acontecimiento Histórico.
Alain Badiou y Slavoj Žižek**

**The concept of a Historical Event.
Alain Badiou and Slavoj Žizek.**

Primera Edición, 2025
200 ejemplares (impresos)

© Óscar Javier Dávila Sanabria, 2025
© Antonio Elías de Pedro Robles, 2025
© Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2025

ISBN (impreso) 978-958-660-998-2
ISBN (ePub) 978-958-660-999-9

Recepción: Julio 2024
Aprobación: Diciembre 2024

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia

El Concepto de Acontecimiento Histórico. Alain Badiou y Slavoj Žižek / Óscar Javier Dávila Sanabria, Antonio Elías de Pedro Robles
Tunja: Editorial UPTC, 2025. 87 p.

ISBN (impreso) 978-958-660-998-2
ISBN (ePub) 978-958-660-999-9

Incluye referencias bibliográficas

1. Acontecimiento, 2. Alain Badiou, 3. Slavoj Žižek, 4. Teoría de la Historia,
5. Acontecimiento Histórico.
(Dewey 901) (THEMA: NHA, Historia: teoría y métodos)

Rector, UPTC

Enrique Vera López

Comité Editorial

Carlos Mauricio Moreno Téllez

Vicerrector de Investigación y Extensión

Yolanda Torres Pérez

Directora de Investigaciones

Óscar Pulido Cortés

Delegado Vicerrectoría Académica

Martín Orlando Pulido Medellín

Representante Área Ciencias Agrícolas

Yolima Bolívar Suárez

Representante Área Ciencias Médicas y de la Salud

Nelsy Rocío González Gutiérrez

Representante Área Ciencias Naturales

Olga Yanet Acuña Rodríguez

Representante Área Ciencias Sociales

Juan Guillermo Díaz Bernal

Representante Área Humanidades

Pilar Jovanna Holguín Tovar

Representante Área Artes

Edgar Nelson López López

Representante Área Ingeniería y Tecnología

Juan Sebastián González Sánabria

Representante Grupos de Investigación**Editora**

Bertha Ramos Holguín

Corrección de Estilo

Nelson Alberto Arango Mozzo

Diseño Carátula

Baudilio Galindo

Imagen creada con inteligencia artificial bajo licencia Freepik

Impresión

SB Digital Publicidad S.A.A.

Calle 17 No. 13-52

Cel. 320 4609414

Tunja - Boyacá - Colombia

Citar este libro / Cite this book

Dávila Sanabria, J., De Pedro Robles A. (2025). *El Concepto De Acontecimiento Histórico.*

Alain Badiou y Slavoj Žižek. Editorial UPTC

Biblioteca Facultad de Ciencias de la Educación, 90 años, No. 08.

<https://doi.org/10.19053/uptc.9789586609982>



Uptc[®]
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y
TECNOLÓGICA DE COLOMBIA



Vie
Vicerrectoría
de Investigación y Extensión



DI
Dirección de
Investigaciones

Libro financiado por la Facultad de Ciencias de la Educación - la Vicerrectoría de Investigación y Extensión y la Dirección de Investigaciones de la UPTC. Se permite la reproducción parcial o total con la autorización expresa de los titulares del derecho de autor. Este libro es registrado en Depósito Legal, según lo establecido en la Ley 44 de 1993, el Decreto 460 del 16 de marzo de 1995, el Decreto 2150 de 1995 y el Decreto 358 de 2000.

Editorial UPTC

La Colina, Bloque 7, Casa 5

Avenida Central del Norte No. 39-115, Tunja, Boyacá

comite.editorial@uptc.edu.co

www.uptc.edu.co

<https://editorial.uptc.edu.co>



Facultad Ciencias de la Educación - UPTC

Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Educación

90 *Años*

Libro N°. 08

Editor: Dr. Rafael Enrique Buitrago Bonilla

Dr. Óscar Pulido (Decano de la Facultad)
Dra. Claudia Liliana Sánchez Sáenz (Directora del CIEFED)
Dr. Pedro María Argüello García (Representante Investigadores)
Dra. Ruth Nayibe Cárdenas Soler (Representante Editores de Revistas)

Asistente Editorial: Luis Eduardo Molina Pacheco

“La ‘nación’ es un resto premoderno que funciona como condición interna de la modernidad, como impulso intrínseco de su progreso.”

Slavoj Žižek. *Porque no saben lo que hacen, el goce como factor político.*

CONTENIDO

Resumen	15
Abstract.....	16
A Modo de Breve Introducción.....	17
1.....	19
2.....	23
3.....	37
4.....	40
5.....	60
6.....	67
7.....	77
A Modo de Conclusión	82
Referencias	84

RESUMEN

El *Acontecimiento* es un concepto fundamental en la obra de dos filósofos de gran importancia en el mundo actual: el francés Alain Badiou y el esloveno Slavoj Žižek. El presente libro recoge los aspectos fundamentales de este concepto, y con ello constituye su aplicación en el campo de la Teoría Histórica. Con la intención de poder contribuir así, a establecer una nueva categoría instrumental para el estudio de los fenómenos históricos que suponen rupturas históricas de dimensiones extraordinarias. Provocando nuevos procesos en la configuración de las historias de las naciones como un <<algo traumático y perturbador>>, que sucede de repente, y que interrumpe <<el curso normal>> de las cosas. Un <<algo>> que surge aparentemente de la nada, sin causas previstas, cuyos efectos parecen exceder a sus causas, y habilita un futuro impensable sin él.

Palabras Clave: Acontecimiento, Alain Badiou, Slavoj Žižek, Teoría de la Historia, Acontecimiento Histórico.

ABSTRACT

The *Event* is a fundamental concept in the work of two philosophers of great importance in the contemporary world: the French philosopher Alain Badiou and the Slovenian philosopher Slavoj Žižek. This book brings together the essential aspects of this concept and, in doing so, constitutes its application in the field of Historical Theory. Its aim is to contribute to the establishment of a new instrumental category for the study of historical phenomena that involve historical ruptures of extraordinary dimensions. Such events provoke new processes in the configuration of the histories of nations as <<something traumatic and disturbing>> occurring suddenly and interrupting <<the normal course>> of things. It is <<something>> that appears seemingly out of nowhere, without foreseen causes, whose effects seem to exceed their causes, and which enables a future that would be unthinkable without it.

Key words: Event, Alain Badiou, Slavoj Žižek, Theory of History, Historical Event.

A MODO DE BREVE INTRODUCCIÓN

El concepto *Acontecimiento*, contrario a su uso cotidiano y en ocasiones hasta trivial, tiene, entre muchos otros, rasgos que posibilitan entender la singularidad del concepto como una complejidad paradójica, fundante en su operar como herramienta de análisis dirigida a un campo semántico agudo y pertinente en la aplicación a las realidades que experimentan los individuos y los grupos sociales, y constituye una estructura teórica imprescindible para generar experiencias críticas sobre diferentes casos de estudio.

Estos rasgos, en su conjunto, posibilitan el desmonte de los aparatos ideológicos instrumentalizados por las élites, asunto fundamental para la comprensión de las realidades que hoy vivimos, y al que muchos historiadores no le dan la significación que merece; algunas veces de forma inconsciente, otras veces a razón de postulados ideológicos. En este sentido, el concepto de *Acontecimiento* pierde toda su capacidad crítica cuando se confunde, a veces intencionalmente, con otros conceptos como el “hecho” o el “suceso”. Es más, pareciese que se utilizase, en algunos casos, a manera de un “concepto vacío” de contenido trascendental.

Ahora bien, desde ese punto argumentativo, todo se vuelve *acontecimental*. Por ejemplo, un tsunami, una famosa vagina expuesta al público, dejar lo que poseo y seguir fielmente al otro, la catástrofe de la guerra civil, el triunfo de los inexistentes,

o la engeguedora preciosidad de una obra de arte.¹ Pero, ¿estos son Acontecimientos?, o sea ¿construyen la verdad? O, por el contrario, ¿es la verdad pre-juiciosa la que permite decidir qué es y qué no es un Acontecimiento?, e independientemente de si fuesen Acontecimientos, ¿podríamos considerarlos también Acontecimientos Históricos?, o acaso ¿los Acontecimientos Históricos son escritos únicamente por historiadores?, es más, ¿de qué depende que un Acontecimiento sea Acontecimiento Histórico?

Son los anteriores interrogantes, y algunos otros que irán surgiendo a lo largo de nuestra reflexión, los que han motivado nuestro interés en abordar este complejo asunto en relación con el *Acontecimiento*. Así buscaremos, en primer lugar, poder explicarnos de una manera coherente, reflexiva y metódica el propio concepto de *Acontecimiento Histórico*. Y, en segundo lugar, poder ofrecer a la comunidad nacional e internacional de historiadores, una reflexión teórica que les permita, en su caso, ser utilizada como herramienta pedagógica y de estudio para la enseñanza de la Historia. De manera que ambas tareas constituyen, en sí mismas, los objetivos primordiales con los que se aborda esta reflexión. En consecuencia, debemos tener presente que, para el buen desarrollo de la práctica de la investigación pedagógica y de la enseñanza de la Historia, las claridades sobre los planteamientos teóricos allanan el camino para la comprensión de los fenómenos históricos, tanto los que son de ámbito nacional, como los que se producen en contextos más globales.

1 “¡Un tsunami ha matado a más de 200 000 personas en Indonesia!”, “¡Un paparazzi ha sacado una foto de la vagina de Britney Spears!”, “¡Por fin me he dado cuenta de que tengo que abandonar todo lo demás y ayudarlo!”, “¡La salvaje toma del poder por parte de los militares ha hecho añicos el país entero!”, “¡El pueblo ha ganado! ¡El dictador ha huido!”, “¿Cómo es posible que exista algo tan bello como la última sonata para piano de Beethoven?”. Véase: Slavoj Žižek, *Acontecimiento*. (México: Editorial sexto piso, 2018), 15.

1

Quisiéramos empezar con lo que a primera vista parece la más básica de todas las preguntas: *¿qué es un Acontecimiento?* Pero antes es necesario establecer algunos aspectos preliminares que nos permitan acercarnos al punto inicial de nuestra disertación. Comencemos por invertir nuestra anterior interrogante: *¿qué no es un Acontecimiento?* Un *Acontecimiento* no es un suceso, es decir, lo que entendemos comúnmente por un evento que está enmarcado en unas coordenadas espacio-temporales determinadas, y de las que una crónica o documento da constancia. De esta manera, una cadena de sucesos no constituiría, por sí misma, un *Acontecimiento*. El suceso *vive* determinado por las circunstancias eventuales en las que se enmarca su desarrollo; mientras que nuestro planteamiento de *Acontecimiento* desborda este carácter eventual de los sucesos; si bien este desbordamiento tiene presente el marco espacio-temporal que fija el suceso, no queda limitado a su eventualidad.

Tampoco entendemos que es un *Acontecimiento* aquello que viene determinado por una serie de circunstancias que podríamos denominar *previsibles*. Dado que un *Acontecimiento*, para que sea identificable como tal, debe hacer posible lo *imprevisible*. Es decir, un *algo* que, no estando, aparecerá.

Al tener en cuenta estas dos consideraciones preliminares, que se vuelven necesarias para la definición teórica del *Acontecimiento*, entonces podremos abordar otras dos

consideraciones que estamos seguros son necesarias para poder definir lo que sí es un *Acontecimiento*.

La primera de ellas se descuelga del abanico de posibles configuraciones retóricas y teóricas que posibilitan el mismo concepto de *Acontecimiento*;² que para nuestra reflexión termina alcanzando una particularidad: el *Acontecimiento Histórico*.

La segunda consideración surge de pensar ese *Acontecimiento Histórico* como un *instrumento de análisis posible*, a partir de un doble abordaje: por una parte, desde el planteamiento filosófico-histórico que considera la historia crítica bajo un carácter universal, es entonces cuando el *Acontecimiento* prima desde su aspecto teórico. Y por otra parte, cuando el *Acontecimiento Histórico* se considera en el análisis de las prácticas históricas, es decir, desde su singularización, es posible entonces hablar de *Acontecimiento* como un *Hecho Histórico*.³

Ahora bien, desde el plano filosófico-histórico hemos decidido –una opción entre otras en el marco de la Teoría y la Filosofía de la Historia– trabajar el concepto de *Acontecimiento Histórico* a partir de dos importantes filósofos en activo: el francés Alain Badiou y el esloveno Slavoj Žižek. Ambos pensadores constituyen ejes de referencia filosófica para el razonamiento de procesos actuales determinados por el desarrollo y despliegue del capitalismo global. En este sentido, nuestra disertación tiene presente un conjunto de posicionamientos teórico-conceptuales y estructuras de análisis que persiguen la redimensión del

2 El *Acontecimiento*, con mayúscula capital, al igual que el Sujeto, la Verdad y la Política, difieren en esta investigación de las mismas palabras con minúscula que se usan en el lenguaje común. Veamos un ejemplo: la Verdad se plantea aquí como resultado de un proceso *post-acontecimental* gracias a la fidelidad de un Sujeto: “El sujeto cree que hay una verdad y esta creencia se presenta bajo la forma de un saber. Llamo confianza a esta creencia sapiente.” Esta es la Verdad-verdadera, la que es vacía, infinita y retroactiva, según lo establece Alain Badiou. Por el contrario, la verdad en minúsculas, la verdad del común, es aquella “verdad-no verdad”, que se ha impuesto como ideología, que se fabrica a conveniencia por las élites y mantiene un propósito de dominación. Véase: Alain Badiou, *El ser y el acontecimiento*. (Buenos Aires: Manantial, 2003), 437.

3 El hecho histórico es una construcción desde el presente con base en el pasado, que hacemos los historiadores.

Acontecimiento a partir de una determinada interpretación de la tradición filosófica. Estos posicionamientos teórico-conceptuales y estructuras de análisis admiten un acercamiento socio-político (en el sentido marxista), que no desconoce las aportaciones de la teoría del psicoanálisis social, particularmente la lacaniana.⁴

En relación con la práctica histórica, es decir, respecto a una posible aplicabilidad del aparatage teórico-conceptual a un caso histórico, nuestros planteamientos sobre el *Acontecimiento Histórico* se concretan en el abordaje y estudio de dos importantes momentos en la historia de Colombia: el *Acontecimiento* del Proceso de Independencia, y las conmemoraciones centenarias a las que dio lugar. Debemos tener presente que entre ambos se van a producir relaciones dialécticas de enorme trascendencia para la comprensión e importancia de dichos procesos en el sentir de la Historia Nacional colombiana.

Ahora bien, se justifica esta elección del caso en relación a dos consideraciones. La primera de ellas responde a que en una publicación reciente en torno a las festividades del Centenario: *La conmemoración del Centenario de la Independencia en Colombia y América Latina*,⁵ investigación realizada por Oscar Javier Dávila y dirigida por el Doctor Antonio E. de Pedro; en este libro ya se hacía uso de las estructuras teórico-conceptuales en relación al concepto de *Acontecimiento Histórico* que ahora se amplían en el presente texto. Es decir, consideramos en su momento que era necesario poder ofrecer a la comunidad de historiadores colombianos una reflexión de mayor profundidad respecto a estas conceptualizaciones teóricas en una publicación independiente

4 Cuando nos referimos a esta teoría lacaniana, lo hacemos particularmente a la *Escuela Lacaniana Eslovena*, línea de pensamiento que ha tomado instrumentos del psicoanálisis clínico y los ha aplicado en el análisis social. Su máximo representante es el filósofo Slavoj Žižek.

5 Oscar Javier Dávila, *La conmemoración del Centenario en Colombia y América Latina*. (Tunja: Editorial Uptc, 2023). Toda la unidad historiográfica conformada por los dos libros: *La conmemoración del Centenario en Colombia y América Latina* y *El concepto de Acontecimiento Histórico*. Alain Badiou y Slavoj Žižek son producto de una acuciosa investigación realizada como trabajo de grado y presentada por Oscar Javier Dávila a la Maestría de Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, y dirigida por el Doctor Antonio E. de Pedro.

como es la presente. De esta manera, la publicación anterior, más centrada en un análisis de profundidad del caso, y esta que aborda aspectos más conceptuales, conformarían una unidad historiográfica que tiene la intención de contribuir de manera significativa al desarrollo de los estudios históricos colombianos.

La segunda consideración, y que constituye un complemento de la anterior, pasa por la determinación de exaltar la relevancia histórica en un plano dialéctico entre el *Acontecimiento Histórico* de la Independencia y sus conmemoraciones centenarias posteriores. Esta exaltación pone de relieve ambos procesos respecto a la concreción y desarrollo de la idea de Estado Nación colombiano a lo largo de los siglos XIX y XX; asunto que se proyecta en el actual siglo XXI, tal como lo demuestra el hecho de que el *Acontecimiento* de la Independencia sigue convocando celebraciones y conmemoraciones nacionales; la última de ellas es la que hemos vivido recientemente bajo el Bicentenario de la Independencia de Colombia (2019).

2

Como aspecto preliminar es necesario tener en cuenta el concepto de “devenir”, tal y como lo plantea Alain Badiou en relación con el *Acontecimiento* y su carácter “azaroso”. Al respecto, el pensador francés afirma: “el procedimiento está reglado en sus efectos, pero es por completo azaroso en su trayectoria [...] Hay entonces, en el recorrido del procedimiento, un azar esencial”.⁶ El “devenir”, según la concepción histórico-filosófica propuesta por Badiou e instrumentalizada por nosotros, posibilita el planteamiento de nuevos elementos de análisis distintos a los establecidos por la narrativa historiográfica tradicional, en buena medida debido a que esta noción de “devenir” nos aleja del *lugar común* propiciado por la idea de *futuro predecible*, asunto desarrollado habitualmente por gran parte de la historiografía tradicional.⁷ Por el contrario, el concepto de “devenir” que aquí planteamos, se relaciona con la idea de “momento azaroso”; en consecuencia, lo “azaroso” del “devenir” está inmerso en la misma noción de *Acontecimiento Histórico*. De tal manera, la relación del *Acontecimiento Histórico* con el “devenir azaroso” conforma una misma entidad que concierne y condiciona el que no puedan ser reflexionados el uno sin el otro, circunstancia que termina por propiciar un “devenir acontecimental”, que

6 Alain Badiou, *El ser y el acontecimiento*. (Buenos Aires: Manantial, 2003), 434.

7 Por ejemplo, desde el Positivismo con Auguste Comte, John Stuart Mill o Leopold Von Ranke, a partir de una historia relativamente estática; o desde la Escuela Francesa de los *Annales* con Lucien Febvre, Marc Bloch y Fernand Braudel, quienes propenden por una historia del fenómeno humano total.

consecuentemente participa de la característica inexorable de posibilitar un “mundo nuevo”.⁸

Consideremos un ejemplo, citado por el mismo Badiou: el caso de la abdicación del Zar Nicolás II el 2 de marzo de 1917 en Rusia. Este suceso⁹ configuró, posteriormente, parte de un *Acontecimiento*: la Revolución Bolchevique. Ahora bien, la abdicación, como parte del momento acontecimental posterior, ejerció un “devenir azaroso” como fuerza reivindicadora, y trajo consigo una serie de consecuencias: un gobierno provisional, la revolución de octubre, la asamblea constituyente rusa y la guerra civil. Es decir, un suceso forma parte de un *Acontecimiento*, ante cualquier situación acontecimental que se configure como tal *a posteriori*. Además, el *Acontecimiento* siempre se presentará fugaz, pues cuando vamos hacia atrás del momento acontecimental, solo se hallará una “estabilidad” en la cual nunca existirá la “necesidad vital”. Por el contrario, si vamos hacia adelante del momento acontecimental, ya se habrá presentado la ocurrencia de la “necesidad vital”. He ahí el carácter fugaz del *Acontecimiento*, este solo se despliega en el momento preciso.

Por ende, y para el caso de la relación necesidad-política, advierte Badiou:

La política es una *creación*, local y frágil, de la humanidad colectiva; no es nunca el tratamiento de una necesidad vital. La necesidad es siempre a-política, tanto hacia atrás (estado de naturaleza), como hacia adelante (Estado disuelto). La política, en su ser, es solo conmensurable con el acontecimiento que la instituye.¹⁰

8 El “mundo nuevo” al que se refiere Badiou es exclusivo del Acontecimiento en la Política, y está fundado en la existencia de los inexistentes. Aquellos seres pertenecientes a un mundo anterior que, gracias a su organización política y una fractura acontecimental, crean tanto un tiempo nuevo como un mundo nuevo. Es lo que Badiou llama el paso del “inexistente al existente” en el Acontecimiento político.

9 El suceso o evento es aquello que vivieron los que ya murieron, y por ende pertenece al pasado, pero es indispensable en el análisis dialéctico.

10 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 382.

Un ejemplo de esta situación en el contexto latinoamericano lo constituye el inicio del mismo Proceso de Independencia colombiano, que es similar a los de otros países del continente: la invasión francesa de España, metrópoli colonial, y el secuestro del rey Carlos IV junto a su hijo por parte de Napoleón, decanta en el nombramiento del hermano de Napoleón como rey de España; así, la resistencia española ante la invasión y la creación en Cádiz de las Cortes, supone que en la América hispana del momento se desarrollen Juntas Patrióticas en defensa de los derechos del rey Carlos IV; Juntas Patrióticas que, si inicialmente nacieron en amparo de los legítimos derechos monárquicos del rey de España, devinieron posteriormente en movimientos proindependentistas. De esta manera, lo que se inició como un movimiento en defensa de las colonias españolas frente al invasor francés, se convertirá en la base inicial de los movimientos independentistas americanos, que tienen como fecha de origen ese mismo año de 1810. En este sentido, estos movimientos proindependentistas sí propician el desarrollo de un *Acontecimiento Histórico* posterior denominado Independencia, dado que responden a lo que Alain Badiou plantea como el carácter “azaroso” que posibilita la aparición de un “mundo nuevo”.

Por lo anterior, es en la “huella”¹¹ misma del *Acontecimiento* que quedan establecidas las condiciones que propician el emerger del “devenir azaroso”. Consecuente y retroactivamente –ya lo indicamos párrafos atrás– es por ello que *Acontecimiento Histórico* y “devenir azaroso” son una unidad inquebrantable.

Utilicemos la siguiente afirmación de Alain Badiou para tomar trecho en nuestro análisis: “Los acontecimientos son singularidades irreductibles, ‘fuera-de-la-ley’ de las situaciones”,¹² situaciones que a su vez tienen que ver con la magnitud de los sucesos. En otras palabras, el *Acontecimiento*

11 El concepto de “huella” aquí usado es planteado por Alain Badiou y se explica páginas adelante.

12 Alain Badiou, *La ética, ensayo sobre la conciencia del mal*. (México: Editorial Herder, 2004), 74.

va más allá del contexto que lo genera, y se presenta como una ruptura que produce el “despliegue” de un nuevo proceso, asunto que se observa claramente en el caso de las independencias americanas.¹³ Una fractura que surge de la nada, que Badiou identifica como un “lugar vacío”. Es decir, una “negatividad originaria”, llamada por el filósofo francés “sitio de acontecimiento”:

Sólo hay acontecimiento en una situación que presenta al menos un sitio. El acontecimiento está ligado, desde su misma definición, al lugar, al punto, que concentra la historicidad de la situación. Todo acontecimiento tiene un sitio singularizable en una situación histórica.¹⁴

Al hilo de esta disertación, y siguiendo con nuestro ejemplo, lo que surge de la nada, ese “lugar vacío” de Badiou, es precisamente el Proceso de Independencia; un “despliegue” que terminará por establecer una ruptura con el Orden Monárquico español, y que inexorablemente dependerá de la aparición de un “sitio”. Esta “negatividad originaria”, como la llama Badiou, posteriormente será identificada como la *fisura* desde donde se llevó a cabo la ruptura de la lógica que mantenía el Orden establecido. Por esta razón, el levantamiento popular americano, en defensa del rey Carlos IV y su heredero secuestrado por Napoleón, será tomado por parte de la historiografía independentista como origen de todo el proceso.¹⁵ Intersticio

13 El doble sentido benjaminiano de la palabra desplegar consiste en: “El capullo se despliega en flor, así como el barco de papel se despliega hasta volver a ser una hoja lisa cuando enseñamos a los niños cómo hacerlo” Véase: Walter Benjamin, *Iluminaciones*. (Bogotá: Taurus, 2018), 166.

14 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 202.

15 La bibliografía en cuanto a este enfoque historiográfico es abundante. Tan solo, y a manera de ejemplo, citaremos a continuación algunos artículos y obras que el lector podrá consultar: Annick Lempérière. “Revolución, Guerra Civil, Guerra de Independencia en el Mundo Hispánico 1808-1825” *Ayer* 55 (2004): 15-36. Reinaldo Rojas. “El 19 de abril de 1810: su construcción simbólica como fecha patriótica en Venezuela” *Temas de nuestra América*, número extraordinario, (2012): 81-94. Jaime E. Rodríguez, *La Independencia de la América Española*. (México: Fondo de Cultura Económica, 2005). Marta Terán y José Antonio Serrano, *Las Guerras de Independencia en la América Española*. (México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010). Rebecca A. Earle, *España y la independencia de Colombia, 1810-1825*. (Bogotá: Ediciones Uniandes, 2014). François-Xavier Guerra, *Revoluciones Hispánicas Independencias Americanas y Liberalismo Español*. (Madrid: Editorial Complutense S.A., 1995).

primigenio que habilitó las posibilidades del “exceso de la situación”; en este sentido, “exceso” referido al desborde de los órdenes regularmente establecidos; y, por tanto, a la emergencia del *Acontecimiento*, asunto que posee estrictamente un carácter singularizable.

¿Qué *dimensión adquiere todo lo anterior*? Lo que refiere la anterior disertación, es que esta “singularidad” posibilita la historicidad del hecho caracterizable en un proceso histórico. Hecho a la vez determinado por diversos sucesos y protagonizado por actores: “solo hay acontecimiento en relación con una situación histórica.”¹⁶ Ahora bien, es de gran valor en nuestro análisis, con el fin de precisar los roles de sujetos y emplazamientos que configuran los momentos, aclarar que para Badiou el “sitio” no es lo mismo que el “lugar”, y aunque los dos juegan un papel importante en la actividad acontecimental, su función y caracterización son muy diferentes.

Respecto al “sitio”, Badiou afirma: “El sitio es solo una *condición de ser* del acontecimiento.”¹⁷ Y este *ser*, por ejemplo, puede ser la clase obrera en el análisis marxista como protagonista de un *Acontecimiento Político*, o el estado de las tendencias artísticas en el caso del *Acontecimiento Artístico*, o un *impasse* de la ciencia en el caso del *Acontecimiento Científico*.¹⁸ Para nuestro ejemplo sobre el *Acontecimiento* de la Independencia, el “sitio” son las élites criollas que adquieren poder, y a la vez se convierten en protagonistas y vanguardia de todo el proceso independentista.

En relación al “lugar”, Badiou se refiere a él como el espacio físico en el cual, a partir del “levantamiento del inexistente”,¹⁹

16 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 202.

17 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 202.

18 Páginas adelante nos referiremos con más profundidad a los “múltiples genéricos”, conceptos teóricos en los cuales Badiou clasifica la emergencia del Acontecimiento.

19 Badiou llama “el inexistente” a las personas presentes en el mundo, pero carentes de dirección y decisiones relativas a su futuro: “Diremos entonces que un cambio de mundo es real cuando un inexistente del mundo comienza a existir en dicho mundo con una intensidad máxima.” Este es el levantamiento del inexistente. Véase: Alain Badiou, *El despertar de la historia*. (Madrid: Clave intelectual, 2012), 79.

posibilitado por el *Acontecimiento*, se produce un cambio real que crea ese “mundo nuevo”. El “lugar” en el *Acontecimiento* es decisivo, puesto que desde allí se reclama la restitución de las masas inexistentes, multitudes que se levantan frente a una minoría opresora, que, en nuestro ejemplo, vienen representadas por las autoridades del Orden Monárquico establecido por España en América. Es así que las personas congregadas se hacen actores protagónicos a través de *enunciados nuevos*, expresiones mediante las cuales se convierten en *Sujetos Políticos*; es decir, actores que, a partir de ese momento, emplazados en espacios físicos concretos, provocan la caída de la máscara de legitimidad instituida por el Orden establecido, y consecuentemente, posibilitan la apertura para que esta, la *máscara verdad* del Orden establecido, sea develada, ahora, como una *no-verdad*.²⁰ Ejemplo de lo aquí señalado por Badiou sería la toma de plazas, referente simbólico de la ciudad colonial monárquica, en defensa del rey Carlos IV, que, en nuestro caso, va a ocurrir en Caracas el 19 de abril de 1810, y que trae consigo la destitución del capitán general al mando de la Provincia de Venezuela. De tal suerte, el “inexistente”, que conformará el *Sujeto Político* de la Independencia está ligado en su aparición a este tipo de *Acontecimiento* que, en el ejemplo venezolano, culmina un año después, en 1811, con la firma del Acta de la Independencia venezolana. Tras el desmantelamiento de esa *no-verdad*, se modela, entonces, la organización colectiva, y el “devenir”-político-“azaroso”.

Veamos a continuación un ejemplo contemporáneo, presentado por el mismo Alain Badiou en relación con los levantamientos ocurridos en la Plaza de El Cairo (Egipto) en el año 2011, producto de las protestas sociales para derrocar el régimen de Hosni Mubarak:

²⁰ Es pertinente recordar que cuando nos referimos a una “verdad” en minúsculas, esta alude a una no-verdad, a un mero juicio; mientras que si la “Verdad” es con mayúscula, esta será una construcción, resultado de una militancia fiel por parte de un Sujeto y producto de un Acontecimiento.

Así, en Egipto, la gente congregada en la plaza (inexistente) consideraba que Egipto eran ellos, Egipto era la gente que estaba allí para expresar que, si bien bajo Mubarak Egipto no existía, a partir de ese momento Egipto existía, y ellos también.²¹

Ahora bien, si trasladamos esta situación a nuestro caso de análisis, al momento histórico de la Independencia, *las gentes*, congregada en torno a plazas públicas en distintas partes de las ciudades más importantes de los territorios coloniales americanos, quienes se hacían llamar a sí mismos el “pueblo”,²² y que, en realidad, son los “inexistentes” de Badiou, estarán representados políticamente por unas élites criollas emergentes y minoritarias, que, como *Sujetos Políticos*, actúan en nombre de esa totalidad llamada “pueblo”. De esta manera, son ellos, estos *Sujetos Políticos*, quienes firmarán las consabidas actas de independencia que se irán propagando a lo largo de gran parte del continente.

Establecida la ruptura, Badiou nos hace saber que en todo proceso acontecimental se produce el advenimiento de un poder en base a una nueva situación de la realidad,²³ la cual es representativa de la organización colectiva: “Una vez transitado por la intensidad y compactado por la localización, el movimiento, absolutamente minoritario siempre, está tan seguro de representar a toda la población del país que nadie

21 Badiou, *El despertar de la historia*, 80.

22 Alain Badiou nos hace saber sobre el concepto “pueblo”: “La verdad es que hoy en día ‘pueblo’ es un término neutro, como tantos otros vocablos del léxico político. Todo es un asunto de contexto.” y advierte que se tiene que considerar más detalladamente. Véase: Alain Badiou, “Veinticuatro notas sobre los usos de la palabra ‘pueblo’”, en *¿Qué es un pueblo?* (Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014), 10.

23 A lo largo de este libro utilizaremos renuementemente este concepto, siempre en el sentido de Žižek, quien afirma: “lo que percibimos como realidad no es más que el resultado de cierto conjunto históricamente específico de prácticas discursivas y mecanismos de poder. Aquí, la crítica ideológica de las ilusiones en nombre de la realidad se universaliza y se invierte en su contrario: la realidad misma es la máxima ilusión. [...] la realidad adquiere una textura maleable, indefinidamente plástica, que justamente pierde su carácter de realidad y se vuelve un efecto fantasmático de las prácticas discursivas”. Véase: Slavoj Žižek, *Contra la tentación populista & la melancolía y el acto*. (Bogotá: Ediciones Godot, 2019), 85. Este asunto se explicará con más profundidad páginas adelante.

puede negarlo públicamente.”²⁴ La intensificación es la fuerza. Una energía subjetivada por la que todo es entusiasmo y pasión. El lugar es donde la gente se concentró, los espacios físicos que, a partir de ese momento, afirma Badiou, son inconquistables: plazas, universidades, bulevares, fábricas, entre muchos otros. Así, mientras el “lugar” es donde se congregan, el “sitio” es lo que congrega a quienes se hacen protagonistas. De esta forma, el *Acontecimiento* no puede prescindir del uno sin el otro.

El carácter del “devenir azaroso” en relación con el *Acontecimiento*, consideración que se explicó anteriormente, permite a Badiou enunciar un *surgimiento accidental* del *Acontecimiento*, es decir que el *Acontecimiento* no requiere un sujeto previo, aunque si este sujeto no aparece, no hace presencia un *Sujeto Social*, *Sujeto Político*, *Sujeto Histórico*, lo que consecuentemente condiciona que el *Acontecimiento* no exista.

En la filosofía tradicional, la noción de *sujeto* se refiere simplemente al individuo. Por el contrario, para Badiou, el sujeto se vuelve *Sujeto*, es decir, éste se constituye mediante los procesos de *Verdad*, en los que están enraizados toda noción de *Acontecimiento*. Nuestro pensador francés afirma que la *Verdad*, como *Verdad Política*, y por tanto *Verdad Histórica*, es inherentemente revolucionaria. Esto quiere decir que la *Verdad* tiene que dejar de ser vista como *un juicio*, para ser representada como *un proceso*.

Para Badiou, la *Verdad* está en un *Acontecimiento* que exige a su vez que un *Sujeto* se apropie de ella con valentía.²⁵ El *Sujeto* deberá guiar su camino haciéndose fiel servidor de esta

24 Badiou, *El despertar de la historia*, 82.

25 “Mientras que ‘individuo’ es el animal humano que nace, come y muere, ‘sujeto’ es aquello a lo que se incorpora el individuo cuando toca lo universal, lo infinito, lo absoluto. Esto, que tan abstracto suena, es una experiencia al alcance de cualquiera a través de cualquiera de los cuatro procedimientos de verdad (pues la verdad se produce): la ciencia, el arte, la política emancipatoria y el amor.” Véase: Henar Lanza, “La experiencia de lo absoluto al alcance de cualquiera y la resurrección de las verdades” *Praxis Filosófica* 47, (2018): 228.

Verdad que no conoce y de la cual, por ello, no tiene consciencia ni inconsciencia, pero en la que aun así cree, y la universaliza colocándola a disposición de todos.

De igual manera, para el *Sujeto* es imposible anticipar la *Verdad*, ya que esta solo adviene en el propio proceso acontecimental que se establece *a posteriori*: “La relación singular de un sujeto con la verdad, cuyo procedimiento soporta, es la siguiente: el sujeto cree que hay una verdad y esta creencia se presenta bajo la forma de un saber. Llamo *confianza* a esta creencia sapiente.”²⁶

En consecuencia, deberíamos preguntarnos: ¿quién es este *Sujeto creyente de la Verdad*? Badiou considera al *Sujeto* como un excedente de la situación, de modo que no es ni resultado ni origen del *Acontecimiento*, bien que, constituido dentro de un proceso de *Verdad*, este se caracteriza por ser singular, finito y local: “Llamo *sujeto* a toda configuración local de un procedimiento genérico que sostiene una verdad.”²⁷ Al *Sujeto* presentarse como una configuración, en otras palabras, como una construcción del mismo proceso acontecimental, se apropiará de una forma única, producto de la necesidad emergente, pues dicho *Sujeto*, exclusivamente pertenece a ese *Acontecimiento*. Es por ello que se hace singular y parte fundamental del proceso acontecimental. Es finito, pues se constituye a modo de *fragmento* ubicado después del *Acontecimiento*. Este carácter fragmentario es el que lo modela como la parte finita del procedimiento, pues en calidad de *Sujeto* deviene sobre el proceso, pero también se consume dentro de éste. Además, este *Sujeto* también es local, ya que actúa con el fin de evaluar sus propios enunciados que lo autodenominan. Badiou describe esta característica mediante el concepto de “autónimo” (*autonymes*), asunto que se explica a través del *Sujeto* que se sabe consciente de su posición frente a “la

26 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 437. Para Badiou el *saber* es la capacidad de discernir en la situación de los múltiples que tienen tal o cual propiedad.

27 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 431.

situación por-venir”, o sea, ante lo *indiscernible*. En este sentido, “el sujeto es confianza en sí mismo, es decir, en el hecho de que no coincide con la discernibilidad *a posteriori* de sus resultados fragmentarios.”²⁸

Por otra parte, esta disertación de Badiou en torno al *Sujeto*, lo configura también como un “operador” de por lo menos dos compromisos: la “nominación” y la “fidelidad”.²⁹ Badiou nos hace saber que el primero es: “un arsenal de palabras que componen la matriz desplegada de localizaciones fieles.”³⁰ Entre otros ejemplos, el pensador francés cita el caso de San Pablo, quien genera términos para el cristianismo como: fe, caridad, sacrificio, salvación, entre otros; y explica la importancia de esta nominación en el procedimiento: “Son palabras que por cierto designan términos, pero términos que ‘habrán sido’ presentados en una nueva situación, aquella que resulta de adjuntar a la situación una verdad (indiscernible) de esa situación.”³¹ En síntesis: “Un sujeto se sirve de los nombres para formular hipótesis sobre la verdad.”³²

En cuanto al segundo compromiso del *Sujeto*, la “fidelidad”, nos debemos preguntar ¿cómo y para qué el sujeto se constituye en Sujeto Fiel? Es aquí donde el proceso de subjetivación se hace necesario, pues este permite configurar la intervención del *Sujeto* en el papel de “militante fiel”: “Llamo *subjetivación* a la emergencia de un operador, consecutiva de una nominación de intervención.”³³ La nominación de esta intervención, en este caso la “fidelidad”, se presenta por medio de términos como: lucha, perseverancia, sacrificio, resistencia, entre otros. Ahora bien, la finalidad de esta subjetivación es hacer posible el proceso

28 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 437-438.

29 Los conceptos de “fidelidad” y “militante fiel” aquí usados son planteados por Alain Badiou.

30 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 438.

31 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 438.

32 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 439.

33 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 432-433.

de *Verdad* mediante el advenimiento del *Sujeto* en la forma de “militante fiel”. Además, sobre el “militante fiel”, se puede añadir que es un *Sujeto* enamorado de la posibilidad de oponerse a las reglas establecidas. Él es quien sostiene el procedimiento genérico haciendo existir el *Acontecimiento*. El “militante fiel” podrá dar fe de una ruptura en la repetición propia de la situación, pues vive el momento histórico concreto, está inmerso en una *Verdad* intemporal que reconoce y hace existir eternamente, corriendo el riesgo de equivocarse, pero siempre sirviendo libremente, pues, aunque él no entienda la dimensión infinita de su lucha, ama fervientemente el *Acontecimiento*; es decir: la *Verdad*. En consecuencia, asume la desgastante y ardua labor de protegerla, constituyéndose en testigo incondicional de esta *Verdad*.

La investigadora Julia Esperanza Expósito sintetiza la eclosión del *Sujeto* en la perspectiva de Badiou, de la siguiente forma: “Analíticamente diremos que para Badiou no hay *sujeto* anterior a un *acontecimiento*, solo hay un *animal parlante* que es convocado por las circunstancias para devenir en *sujeto*.”³⁴ De tal manera, el *Sujeto* es condición de la *Verdad* y, por tanto, del *Acontecimiento*. Porque si hay *Acontecimiento* entonces hay *Verdad*. Esta articulación entre *Verdad* y “militante fiel” es lo que permite que el *Acontecimiento* llegue a existir, pues el *Sujeto* es quien lo nombra y lo promueve. Si no fuese así, aunque el *Acontecimiento* hubiese existido, no sería recordado, en definitiva, no tendría dimensión histórica, lo que es lo mismo que afirmar que no habría *Acontecimiento Histórico*. Puede ser que fuese un suceso; pero solo desde su concreción como *Acontecimiento Histórico* es que se logrará establecer este suceso como suceso histórico, resultado del análisis crítico del historiador. Así, es allí donde nos hallamos frente al carácter fundamental de la retroactividad de la *Verdad*, y al papel desempeñado por el “militante fiel”. La *Verdad* solo emerge y retorna cuando ese “militante fiel” interviene para que el *Acontecimiento* se presente como tal.

³⁴ Julia Expósito, “Lógicas del acontecimiento. Alain Badiou como pensador de la crisis del marxismo”, *Eikasía Revista de filosofía*, (2015): 237.

No obstante, con base en la argumentación de Badiou que hemos seguido hasta ahora, y en correspondencia con el *Acontecimiento* y la relación entre *Verdad* y *Sujeto*, pareciese a primera vista que la *Verdad* surge del *Sujeto*. Al respecto de esta apreciación Badiou nos hace saber lo siguiente: “Resulta abusivo decir que una verdad es una producción subjetiva. Más bien, un sujeto está *capturado* en la fidelidad al acontecimiento y *supeditado* a la verdad, de la que está para siempre separado por el azar.”³⁵ De este modo, y como ya se explicó, el *Sujeto*, al ser la parte finita del procedimiento genérico, y consecuentemente producir la *Verdad* que es infinita, esta misma *Verdad* termina trascendiéndolo de tal forma que excede sus orígenes. Así, *Verdad* y *Sujeto* estriban la una en el otro, y viceversa, difuminando en su relación el rango de dependencia.

Un último y relevante aspecto que queremos abordar de las formulaciones de Alain Badiou es cómo él clasifica distintos tipos de *Acontecimiento* en relación con lo que denomina “múltiple genérico”.

¿Qué es un múltiple genérico? La multiplicidad del concepto *Acontecimiento* desde las premisas del pensador francés puede inscribirse únicamente en el Amor, el Arte, la Ciencia y la Política, condiciones del *ser Acontecimiento*. Así mismo, es genérico, pues únicamente dentro de estos múltiples se produce una génesis de la *Verdad*. Según Badiou, lo genérico: “designará de manera positiva que aquello que no se puede discernir es, en realidad, la verdad general de una situación, la verdad de su propio ser, considerada como fundamento de todo saber por venir.”³⁶ De esta manera, el “múltiple genérico” coloca en evidencia la relación de la *Verdad* respecto a lo *indiscernible*. En el caso del Proceso de Independencia, los sucesos en defensa de la monarquía española ocurridos en los territorios americanos, ocultaban la *Verdad* del *Acontecimiento* en desarrollo. Es por esta razón que la

35 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 447.

36 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 363.

historiografía tradicional siempre ha observado dicha defensa como una *mascarada* de las supuestas-verdaderas intenciones que animaban a los criollos americanos, supuestas-verdaderas intenciones que consistían en acceder a la independencia del poder colonial español.

Ahora bien, “genérico” e “indiscernible” son conceptos que comparten las mismas propiedades, pero a pesar de ello lo genérico es de connotación positiva, pues es lo que se presenta de entre las sombras, lo que se deja ver como origen del proceso acontecimental, mientras lo indiscernible es de connotación negativa, pues es lo que se mantiene oculto en las sombras. La cuestión crucial, como lo llama Badiou, es que lo genérico, “va a constituir el fundamento del ser de toda verdad.”³⁷ De los cuatro “múltiples genéricos” definidos por Badiou, la Política es la única que como “múltiple genérico” se configura mediante un procedimiento de “fidelidad”-*Verdad*. La condición inexorable es que debe darse como *Política Revolucionaria*. Es solamente allí donde se convoca un *Sujeto Colectivo* que se define a sí mismo: el “pueblo”, *Sujeto* que aprovecha el vacío generado por la ausencia del Estado, circunstancia que conduce al desarrollo del *Acontecimiento*: “La política es una *creación*, local y frágil, de la humanidad colectiva; no es nunca el tratamiento de una necesidad vital.”³⁸ El *Sujeto*, en la Política, se plantea como colectivo (véase: “nosotros el pueblo”), pues está representado en el “cuerpo político”,³⁹ y es únicamente en este *cuerpo* donde se encuentra la *Verdad* y la capacidad de nominación del *Acontecimiento*.

Al seguir esta línea argumentativa, en nuestro ejemplo de las independencias americanas estas son, ante todo, resultado

37 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 363.

38 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 382.

39 Badiou en su libro *El ser y el acontecimiento*, también llama al “cuerpo político”, “pueblo”, pero en nuestro caso este concepto de “Pueblo” lo heredaremos como el *Sujeto* del *Acontecimiento Histórico*, que en el *Acontecimiento Político* es el *Sujeto Revolucionario*, el “Pueblo Revolucionario”.

de la Política, y por ello se configuran como un *Acontecimiento Político*. Los “inexistentes” se congregan, y consecuentemente las élites, quienes se hacen nombrar sus representantes, los incitan a militar, promover y mantener el cambio, y son ellos mismos los representantes que en su nombre firman las Actas de Independencia. Después devendrá la guerra, cuando el poder monárquico, cuestionado por el *Acontecimiento Político*, se resista a la ruptura. La guerra será la consecuencia de la “fidelidad” al *Acontecimiento Político* por parte del “pueblo” y sus representantes, ahora convertidos en líderes que guiarán a las masas.

3

Como se mencionó al principio, es de singular importancia para esta disertación delinear el *Acontecimiento Histórico* a partir del concepto de *Acontecimiento* formulado por Alain Badiou. Si bien Badiou no nos propone una reflexión conceptual específica con respecto al *Acontecimiento Histórico*, nuestro planteamiento es que este está íntimamente relacionado con el *Acontecimiento Político*, principalmente porque la *Verdad* del *Acontecimiento Político* se construye desde un proceso histórico-revolucionario, y sus actores son de carácter colectivo y no individual.

Establecido lo anterior, proponemos primero decantar el *Sujeto* del “múltiple genérico” al que nos hemos referido con anterioridad; así, la pregunta pertinente al respecto sería: ¿cómo se conforma un *Sujeto Político*? El *Sujeto Político* es, entonces, la superación del individuo “animal humano” en el marco del “múltiple genérico” de la Política. Por lo tanto, bajo la condición de *Verdad Política*, el *Sujeto Político* solo puede ser revelado como un *Sujeto Revolucionario*. Recordemos aquí que la *Verdad Política* en Badiou no tiene que ver con un juicio, sino con un proceso. Esto quiere decir que el *Sujeto Político Revolucionario* se convierte en protagonista del proceso, dando a este su condición de *Verdad Política*:

Una verdad es *algo que existe en su proceso activo* y que se manifiesta, en tanto que verdad, en las diferentes circunstancias que atraviesa este proceso. Las verdades no son anteriores a los procesos políticos, en absoluto

se trata de comprobarlas o aplicarlas. Las verdades son la realidad misma en tanto que procesos de producción de novedades políticas, de episodios políticos, de revoluciones políticas, etc.⁴⁰

Es en estos procesos de “producción de novedades, episodios, revoluciones...” en los que Badiou origina la idea de “huella”. “Huella”, que como también se manifestó en el principio de este análisis, es contenedora del carácter “azaroso” del “devenir” y de su fuerza reivindicadora. Pues bien, a partir de esta idea de “Huella” es desde donde establecemos el punto de anclaje para nuestro *Acontecimiento Histórico*. De este modo, el *Acontecimiento Histórico* es la proyección en el tiempo del *Acontecimiento Político*. Una vez desaparece el *Acontecimiento Político*, como ese instante fugaz, deviene el *Acontecimiento Histórico* bajo la fuerza reivindicadora del “devenir azaroso”. Por tanto, es histórico porque se va a configurar bajo un carácter post-acontecimental de lo político, lo genérico y lo temporal, particularidades que quedarán registradas en sus “huellas”.

Así mismo, si el *Acontecimiento Histórico* deviene del temporal *Acontecimiento Político*, y, en nuestro caso, el *Acontecimiento Político* solo se dio en el momento histórico revolucionario del Proceso de Independencia, este traería como consecuencia que, del *Sujeto Político* también devendría el llamado *Sujeto Histórico*. En este sentido, la idea de “devenir” no es lo mismo que *ser*, dado que el *Sujeto Histórico* es una construcción del propio relato historiográfico, que solo se define una vez ha culminado el *Acontecimiento*. Como ya lo indicamos, ese *Sujeto Histórico* suele ser denominado colectivamente “pueblo”. Ahora bien, sobre el colectivo denominado “pueblo”, indica el mismo Badiou, es un término sumamente cuestionable por su alto grado de abstracción. De esta forma se debe tener presente que en el *Acontecimiento Político* el *Sujeto Político* debe ser identificado como *Sujeto Revolucionario*, y por tanto *Sujeto colectivo*, *Sujeto*

40 Badiou, *El despertar de la historia*, 118.

que estaría adjudicado al “pueblo revolucionario”. De manera que, cuando la historiografía determina que el *Sujeto Histórico* es el “pueblo”, se olvida, en muchos casos, y de acuerdo con el planteamiento ideológico de esta historiografía, de adjetivarlo como “pueblo revolucionario”; si bien todo es un asunto de contexto, la no adjetivación de lo “revolucionario” le confiere al “pueblo” la condición de volubilidad que necesita cierta ideología para instrumentalizarlo. Por el contrario, y para clarificar el uso del concepto, un primer atributo de “pueblo” sería aquella singularidad dentro de la generalidad, por ejemplo: “pueblo obrero”. Ahora bien, “pueblo revolucionario” se adjetiva con más intensidad en su especificidad como “clase obrera”.

Desde una lectura de la idea de Nación, el “pueblo” sería aquel empuje interno subvertido; recordemos el caso mencionado sobre las independencias americanas, en las que el “pueblo”, otrora “pueblo sumiso” frente al poder monárquico español, se convierte tras el *Acontecimiento Político y Revolucionario* de la Gesta de Independencia, en “pueblo soberano” de una nación libre.

4

Hasta ahora hemos hecho un recorrido sobre la concepción de *Acontecimiento* propuesta por el filósofo francés Alain Badiou, y consecuentemente utilizamos sus planteamientos teóricos para analizar ciertos casos históricos. A partir de este momento nos vamos a adentrar en las formulaciones respecto al *Acontecimiento* desarrolladas por el filósofo esloveno Slavoj Žižek. Si bien Žižek concuerda con el filósofo francés en lo referente al carácter “azaroso” del concepto *Acontecimiento*, para él el *Acontecimiento* es imposible de predecir. De la misma manera, también lo considera paradójico, ya que el *Acontecimiento* se inscribe a sí mismo, respecto a su posibilidad de existir y su proceder traza un retorno hacia su origen: “Es una manifestación de una estructura circular en la que el efecto acontecimental determina retroactivamente sus causas o motivos.”⁴¹ De tal manera, cuando algo se establece radicalmente como nuevo: “este Nuevo crea retroactivamente su propia posibilidad, sus propias causas/ condiciones.”⁴² Un algo “Nuevo” que se manifiesta en un quiebre, en una fractura que hace tambalear lo instituido y que transforma el universo mismo donde se genera.

Recordemos, según Žižek, *¿qué es el Acontecimiento?* Un *Acontecimiento* es “algo traumático, perturbador, que parece suceder de repente y que interrumpe el curso normal de las

41 Žižek, *Acontecimiento*, 16.

42 Žižek, *Acontecimiento*, 101.

cosas; algo que surge aparentemente de la nada, sin causas discernibles, una apariencia que no tiene como base nada sólido.”⁴³ No obstante, el pensador esloveno propone trabajar el *Acontecimiento* contemplándolo como un cambio radical. En palabras de Žižek, “un giro copernicano”; un asunto que, desde la subjetividad del observador, permite repensar el trazado del mundo como una ficción:

(...) en su esencia, un acontecimiento no es algo que ocurre en el mundo. Sino un *cambio del planteamiento a través del cual percibimos el mundo y nos relacionamos con él*. En ocasiones, dicho planteamiento puede presentarse directamente como una ficción que no obstante nos permite decir la verdad de un modo indirecto.⁴⁴

Dos cosas debemos resaltar de la afirmación anterior: la primera es la percepción del mundo en cuanto al *cómo* interactuamos con la realidad, representación que cambia cuando lo hace el planteamiento mismo del mundo, explica Žižek, y se manifiesta claramente en la relación de cada época con sus concepciones teóricas; en el momento que hay un cambio en las creencias de determinada época, los postulados teóricos también se trastocan.⁴⁵

La segunda cuestión atañe a la analogía entre la ficción y la verdad (verdad con minúscula, pues se refiere a la realidad de cada época), relación que Žižek invierte con respecto al planteamiento usual que las muestra como contrarias. Para el pensador esloveno la ficción se puede utilizar como un vehículo de la verdad: “una supuesta ficción que representa una realidad

43 Žižek, *Acontecimiento*, 16.

44 Žižek, *Acontecimiento*, 23-24. Las cursivas son del texto original.

45 Žižek ejemplifica el cambio de planteamiento “en el mundo” mediante la relación de cada época con su proposición teórica; por ejemplo: en el movimiento físico de los cuerpos, el paso de la creencia medieval en el “ímpetu” como generador del movimiento, a la premisa galileana de la inercia que responde a la física moderna. En suma, estos cambios de planteamiento serían a lo que hacemos referencia como un “giro copernicano”.

que nadie quiere admitir.”⁴⁶ Es así como ficción y realidad-verdad se inscriben en un esquema teórico que se proyecta desde el psicoanálisis lacaniano.

El objetivo de Žižek con el planteamiento anterior es ocuparse del *Acontecimiento* de una manera multidimensional. Al seguir el enfoque que propone el pensador esloveno debemos preguntarnos: *¿de qué tipo de ficción nos habla Slavoj Žižek?, ¿cómo se relacionan ficción, realidad y verdad?* Para poder responder a estas interrogantes, tendremos que recurrir a los argumentos del psicoanálisis lacaniano. Luis Felip López-Espinoza nos hace saber de esta relación entre el psicoanálisis y las dinámicas sociales:

El psicoanálisis ha constituido desde siempre una herramienta para evaluar y someter a un riguroso escrutinio las convenciones sociales imperantes, y como tal ha sido experimentado a menudo como una técnica liberadora, más allá de sus logros científicos o clínicos.⁴⁷

En su libro, *Porque no saben lo que hacen, el sinthome ideológico*,⁴⁸ Žižek, siguiendo a Russell Jacoby,⁴⁹ afirma que el

46 Esta relación ficción-verdad que plantea Žižek, se puede apreciar claramente en el teatro: a nuestro parecer el caso más relevante es el de Molière, quien fallece interpretando su obra *El enfermo imaginario*, muriendo en el mismo momento que la representación se lo exigía. Véase: Žižek, *Acontecimiento*, 24.

47 Luis Felip López-Espinoza “El problema de la interpelación. El regreso a Lacan en la teoría postalthusseriana de la ideología (Slavoj Žižek y la escuela eslovena)”. (Tesis de doctorado, Madrid, España: UNED 2013), 230.

48 Slavoj Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el sinthome ideológico*. (Madrid, España: Akal, 2017).

49 Russell Jacoby es un historiador estadounidense crítico de la cultura académica que trabaja en el campo de la historia intelectual, la cultural europea y la americana del siglo xx. José Antonio Aguilar Rivera afirma sobre Jacoby que uno de los temas que lo han obsesionado es el psicoanálisis y la relación entre violencia e ideas: “No se trata de construir una teoría de la violencia sino de llamar la atención del lector hacia una realidad incómoda.” En 1983 la Universidad de Chicago publicó el libro de Jacoby titulado *The repression of psychoanalysis: Otto Fenichel and the political freudians* (*La represión del psicoanálisis: Otto Fenichel y la política freudiana*), donde analiza el psicoanálisis alemán de la primera mitad del siglo xx para poner en evidencia sus orígenes políticos argumentando: “el potencial crítico había sido reprimido por sus practicantes para hacer del psicoanálisis sólo una forma de terapia”. Aguilar describe el trabajo de Jacoby de la siguiente manera: “Jacoby es un ave extraña en el mundo intelectual norteamericano. Si no es exactamente

psicoanálisis “describe la condición de la sociedad existente, mostrando su carácter antagónico.”⁵⁰ Y, como advierte Jacoby, el psicoanálisis “como terapia individual permanece necesariamente aprisionado en la zona de no libertad social, mientras que el psicoanálisis como teoría tiene la posibilidad de sobrepasar y criticar esa área.”⁵¹ En este alumbramiento que hace el psicoanálisis como teoría del *Acontecimiento* se ponen de relieve aspectos como: la fantasía, el Goce, la ideología, el “marco fantasmático”, el *síntoma*, el “gran Otro”, el “significante Amo” (o Maestro), la realidad, entre otros. Todos ellos pre-supuestos teórico-conceptuales que se irán ensanchando a medida que se hagan presentes y necesarios en nuestra reflexión.

Para la Escuela Lacaniana Eslovena,⁵² a la que pertenece Žižek, el ser humano habita en tres dimensiones o registros pertenecientes a una misma unidad conceptual: lo “Imaginario”, lo “Simbólico” y lo “Real”. Triada lacaniana que le sirve al pensador esloveno para explicar cómo el *Acontecimiento* se manifiesta a modo de una irrupción “azarosa” trastocando la vida misma del ser humano. Triada estructural que no solo permite comprender el *Acontecimiento* en su “despliegue”, sino que lo circunscribe, es decir, que al mismo tiempo que este

un outsider, después de todo enseña en una universidad, sí es claramente una figura marginal e incómoda en el mundo profesional de la academia.” Véase: José Aguilar. “El placer de nadar contra la corriente: Russell Jacoby y la imaginación crítica”. *Nexos*, (2011).

50 Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el sinthome ideológico*, 34.

51 Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el sinthome ideológico* 34.

52 La Escuela de psicoanálisis de Ljubljana, es el nombre de una escuela de pensamiento centrada en la *Society for Theoretical Psychoanalysis*, con sede en Ljubljana (Eslovenia), que incluye a filósofos como: Slavoj Žižek, Rastko Močnik, Mladen Dolar, Alenka Zupančič, Miran Božovič y Eva Bahovec. Al respecto, López-Espinoza explica de esta: “si bien Žižek y la Escuela de Ljubljana operan entrecruzando las categorías del idealismo alemán, de Lacan y de la teoría postalthusseriana de la ideología, esta última es la que proporciona sus problemas fundamentales (allí donde la segunda les dota de las herramientas, y la primera de una herencia filosófica). La teoría althusseriana de la ideología, atravesada por inconsistencias teóricas (como el problema de la interpelación) enmarca pues el campo de intervención de lo que constituye la verdadera aportación de Žižek y los eslovenos: la Teoría Psicoanalítica de la Ideología (TPI).” Véase: López-Espinoza “El problema de la interpelación”, 228.

marco lacaniano favorece la comprensión y explicación del operar acontecimental, también lo delimita:

Para Lacan, lo Imaginario, lo Simbólico y lo Real son las tres dimensiones fundamentales en las que habita un ser humano. La dimensión Imaginaria es nuestra experiencia directa vivida de la realidad, pero también de nuestros sueños y pesadillas –es el dominio de la apariencia, de cómo las cosas aparecen ante nosotros–. La dimensión Simbólica es lo que Lacan llama el “gran Otro”, el orden invisible que estructura nuestra experiencia de la realidad, la compleja red de normas y significados que hace que veamos lo que vemos como lo vemos (y lo que no vemos como no lo vemos). Lo Real, sin embargo, no es simplemente la realidad externa; es más bien, como lo expresó Lacan, “imposible”: algo que no puede ser ni directamente experimentado, ni simbolizado –como un encuentro traumático de extrema violencia que desestabiliza nuestro universo entero de significado–. Como tal, lo Real solo puede discernirse en sus huellas, efectos o consecuencias.⁵³

Veamos cómo en cada uno de estos registros, y con más detalle, Žižek inscribe el *Acontecimiento*. Comencemos por lo “Simbólico”, en el cual la aprehensión empírica condiciona *qué vemos y cómo lo vemos*; por ejemplo, si el individuo percibe tensión por el inconformismo de uno o varios sectores sociales: los estudiantes, los trabajadores, los profesores, los intelectuales –por mencionar algunos de los posibles–, el individuo, dentro de estos sectores, siente, ve, escucha, razona, que en su realidad algo no está bien: “El orden simbólico⁵⁴ es precisamente ese orden formal que complementa y/o altera la relación dual de la

53 Žižek, *Acontecimiento*, 107-108.

54 Žižek, siguiendo a François Balmes, aclara que se puede presentar una confusión en el concepto lacaniano de “Orden” cuando este acompaña el registro de lo “Simbólico”. El “Orden Simbólico” no indica un orden que deba respetarse u obedecerse, y menos una armonía ideal, al contrario, lo que expresa es el desorden que surge del lenguaje y lo sexual: “El orden simbólico lacaniano es por consiguiente inherentemente incoherente, antagonista, defectuoso, ‘enrejado’, un orden de ficciones cuya autoridad es la de un fraude.” Véase: Žižek, *Acontecimiento*, 109.

realidad fáctica ‘externa’ y la experiencia ‘interna’ subjetiva.”⁵⁵ Lo “Simbólico”, por tanto, es nuestra realidad regida por el “gran Otro” lacaniano,⁵⁶ que se sostiene gracias al concepto de “marco fantasmático”⁵⁷ apuntalado por la fantasía.⁵⁸ De igual manera, Žižek muestra que el *Acontecimiento* en lo “Simbólico” se presenta como el surgimiento de un nuevo “significante Maestro” (significante Amo).⁵⁹ Aquí, el pensador esloveno utiliza una figura a la que recurre a menudo en sus disertaciones: la inversión de los enfoques tradicionales. La mirada regular sobre el *Acontecimiento* busca ordenar-organizar la situación para comprenderla; Žižek, por el contrario, la analiza mediante el paso del orden al desorden. Esta inversión le permite al filósofo plantear un espacio “Simbólico” mediado por la incoherencia, el antagonismo y la deficiencia, a modo de “un fraude ficcional” que reúne bajo un pacto social las diversas visiones culturales de los sujetos, pero unificadas mediante el acto del habla. Así, esta inversión del espacio “Simbólico” genera a su vez “un

55 Slavoj Žižek, *El sublime objeto de la ideología*. (México: Siglo XXI, 2016), 45-46.

56 Para ilustrar el “gran Otro” lacaniano, Žižek se vale de lo que él llama “la regla de la bolsa que cae”, donde las frutas desparramadas por el suelo que contenía esta bolsa que ha caído representan el desastre de la vida amorosa de una mujer que las llevaba en ese momento y quien es cortejada por un hombre al que ella le permite ayudárselas a recoger. Afirma Žižek que el acto simboliza cómo este hombre quiere recomponer la vida fragmentada de ella: “Eso mismo es el gran Otro, la sustancia simbólica de nuestras vidas, ese set de reglas no escritas que efectivamente regulan nuestros actos y nuestras palabras. Aunque nunca las encontremos enunciadas de manera explícita, no podemos desobedecerlas sin atenernos a nefastas consecuencias.” Véase: Žižek, *Contra la tentación populista & la melancolía y el acto*, 62.

57 Respecto al “marco fantasmático”, Žižek afirma que el Orden Simbólico tiene la necesidad de contar con: “un soporte fantasmático (materializado en las llamadas reglas no escritas) [...] la función de las reglas no escritas consiste, precisamente, en impedir que se lleven a cabo esas elecciones, permitidas formalmente por el sistema.” Véase: Slavoj Žižek, *El acoso de las fantasías*. (Editor digital: turolero, 2011), 46.

58 Žižek afirma que: “La fantasía es básicamente un argumento que llena el espacio vacío de una imposibilidad fundamental, una pantalla que disimula un vacío.” Y explica que: “fantasía es el medio que tiene la ideología de tener en cuenta de antemano su propia falla.” Véase: Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 172-173.

59 Al respecto Žižek indica: “Este es el Significante Amo: el significante “vacío” que totaliza (“acolcha”) el campo disperso; en él, la cadena infinita de causas (“conocimiento”) es interrumpida por un acto abismal, no fundado y fundante de violencias.” Es así como el significante Amo ofrece un marco cohesionado en función del horizonte político. Véase: Žižek, *Goza tu síntoma - Lacan dentro y fuera de Hollywood*. (Buenos Aires: Nueva visión, 1994), 129.

significante compartido-significante Maestro” que se condensa bajo una idea; en el caso de la Política, por ejemplo, que atañe directamente nuestro estudio, se nombra como *solidaridad*.

Quedan de la anterior definición algunas dudas que hay que aclarar. La primera, *¿por qué es compartido este significante?* Es compartido pues está presente en todos los actores que se reúnen bajo dicho significante, como, por ejemplo: estudiantes, trabajadores, profesores, intelectuales. En segundo lugar, *¿por qué es Maestro este significante?* Es Maestro pues es el que rige a todos los actores que se vinculan bajo dicho significante, al recoger los otros significantes que flotan en su constelación. Así, siguiendo con nuestro ejemplo en la Política, al “inexistente” ser movido por la idea de solidaridad, en tanto en cuanto:

(...) la imposición de este significante sirve como punto focal para un movimiento político real que acabe de tomar el poder, *establece su propia realidad social*: la gente efectivamente colabora, incluso si a todos les parece que lo hacen por su propio beneficio.⁶⁰

Este esquema no solo hace referencia a la relevancia del significante *compartido-Maestro-solidaridad*, sino a cómo él mismo establece la narrativa en torno a sí, y por ende reestructura el campo que contiene al *Acontecimiento*.

En definitiva, Žižek indica cómo lo “Simbólico” es un mundo de palabras que estructura un mundo de cosas en el cual, para que la fractura exista, es necesario el paso de un punto de enunciación a otro de acción, del *todavía-no* al *siempre-ya*, es decir, del *no se sabe* al *ya es (fue)*. Dicho en otras palabras, es una caída de la cual solo tomamos conciencia una vez ha ocurrido.

La pregunta entonces sería *¿cómo opera esta dialéctica entre el mundo de las palabras y el mundo de las cosas en el registro “Simbólico”?* Žižek hace énfasis en dos aspectos, el primero es la *retroactividad* que posibilita esta dialéctica respecto a la relación

60 Žižek, *Acontecimiento*, 121.

que se manifiesta entre el resultado del proceso contingente y la aparición de la necesidad: “las cosas retroactivamente ‘habrán sido’ necesarias”.⁶¹ El segundo es la *distancia* existente entre el cambio formal (*el de enunciación*) y el material; el cambio formal es de carácter inmediato y se produce en el paso del *todavía-no* al *siempre-ya*; mientras el cambio material es gradual y se mantiene a lo largo del tiempo.

Volviendo a la Política, y puntualmente a nuestro caso, es decir, las Revoluciones de Independencia, podemos ejemplificar lo señalado anteriormente por Žižek en su enunciación: “las cosas retroactivamente ‘habrán sido’ necesarias.”⁶² De esta manera, para que hubiese *desenmascaramiento* de la no-verdad del Orden Monárquico fue necesario que existiese antes un *enmascaramiento* con base en el apoyo popular en defensa de los derechos del rey Carlos IV. En este mismo sentido, el llamado por Žižek “cambio formal” se estableció en el paso del *todavía-no*, es decir del *enmascaramiento* que suponía el apoyo al rey Carlos IV y su sucesor, al *siempre-ya* del *desenmascaramiento* que se va a producir con los movimientos proindependentistas.

Es fundamental comprender que, en la Política, y tanto desde la óptica de Badiou como la de Žižek, en el *Acontecimiento* hay una *re-significación* que se presenta en la enunciación hecha por parte del *Sujeto*, cuando este ha pasado del *todavía-no* al *siempre-ya*, *Sujeto* que, a su vez, se encuentra en el interior, en el núcleo, cerca al vacío. Enunciación que se desplaza a la superficie donde están quienes mantienen el poder. La cuestión relevante, señala Žižek, es que cuando el efecto se hace presente en la superficie, en ese momento, la labor del *Sujeto* ya ha terminado: “lo único que tiene que hacer uno es recordarle a los que están en el poder que miren hacia abajo y se den cuenta que ya no hay suelo bajo sus pies.”⁶³

61 Žižek, *Acontecimiento*, 128.

62 Žižek, *Acontecimiento*, 128.

63 Žižek, *Acontecimiento*, 128.

Precisamente una vez que el poder del rey estuvo *desenmascarado* por el desarrollo de los sucesos, la “realidad” del discurso anterior quedó “en el aire”. Teniendo la necesidad de organizar y construir un nuevo Orden “Simbólico”, en el que la figura del rey y de su heredero no quedaran sustentadas bajo el nuevo imaginario social. Declarada la Independencia, por ejemplo, en Caracas, el Orden Monárquico sostenedor del Orden “Simbólico” anterior quedó anulado. De hecho, una vez liberados Carlos IV y su hijo, y con el ascenso de Fernando VII como rey del Imperio Español, la figura monárquica dejó de tener significación alguna para el nuevo Orden “Simbólico” establecido en las colonias. En este sentido, a la monarquía española no le quedaba otra opción que tratar de restaurar el Orden “Simbólico” anterior, y es cuando los territorios americanos, imbuidos de un nuevo imaginario “Simbólico”, entran en conflicto bélico con la metrópoli. Y aunque esto no va a ocurrir de una manera mecánica a modo de causa-efecto, se va a producir dentro del proceso en que el nuevo *Sujeto Político*, que se dice representante del “pueblo”, aun siendo una parcialidad y no una totalidad, se mantiene fiel, es decir, se constituye en el “militante fiel” de Badiou, a la idea de Independencia. Como se observa, y con base en el planteamiento de Žižek, nos encontramos en la confrontación de dos imaginarios que sustentan dos Órdenes “Simbólicos” distintos. Imaginarios que responden a conceptualizaciones de lo político-social diferentes: uno es una monarquía con territorios imperiales y súbditos, y otro es una república con ciudadanos libres para elegir.

En segundo lugar, para el registro de lo “Imaginario”, del que ya hemos adelantado algunos aspectos, Žižek propone dos puntos de anclaje en los que el *Acontecimiento* sería ideal: el primero, lo ideal como “idea psíquica” que se relaciona con los cuerpos; y, el segundo, lo ideal como sinónimo de “perfección”. En el primero se desarrolla la abstracción de la idea a través de la correlación entre lo ideal y lo material, es decir, esa correspondencia que existe entre el mundo de las

ideas y el de las cosas. Así, Žižek, siguiendo a Lacan, plantea que un *Acontecimiento*: “es imaginario en el sentido lacaniano estricto: flota a distancia de su apoyo material, que lo representa y lo genera, en el dominio de frágil superficie entre el ser y el no-ser.”⁶⁴ Desde la visión americana, el imaginario republicano, incluso siendo un proceso, se convierte en un ideal, sinónimo de perfección. Mientras que el imaginario monárquico se observa como obstáculo para obtener esa perfección.

Respecto al otro punto de anclaje para el *Acontecimiento* en lo “Imaginario” (lo ideal como sinónimo de perfección), el pensador esloveno propone lo “Simbólico” como el anulador de este *Acontecimiento ideal*. Lo anterior es planteado por Žižek con el fin de evidenciar la separación entre lo “Imaginario” y lo “Simbólico”. En este sentido, el pensador esloveno propone que a partir de una “diada imaginaria”, compuesta por el “abajo terrenal” (lleno de dolor, horror y sufrimientos) *versus* el “más allá celestial”, que cancela la desdicha terrenal cuando entramos al *Acontecimiento-ideal Reino de los Cielos*, se presenta “el temor a Dios” como lo “Simbólico”.

El nuevo Orden “Simbólico” que debería llevar a cabo el imaginarioidealrepublicano, nose produce de manera automática, sino por un carácter impositivo. Este carácter impositivo va a surgir del enfrentamiento bélico, del enfrentamiento entre ambos Órdenes “Simbólicos”, el monárquico y el republicano. En este sentido, y como plantea el pensador esloveno, habrá un “abajo terrenal”, el terror y el dolor de la guerra con sus consecuencias y sufrimientos, *versus* el “más allá celestial”, ofrecido por la instauración del nuevo Orden “Simbólico” republicano. De este modo, este nuevo Orden Republicano recompensaría las desdichas y los sufrimientos, con base en la conquista “del paraíso”.

⁶⁴ Žižek, *Acontecimiento*, 135.

Recordemos, como Žižek nos indica, que eso mismo es el “gran Otro”: “la sustancia simbólica de nuestras vidas, ese set de reglas no escritas que efectivamente regulan nuestros actos y nuestras palabras.”⁶⁵ Es así que este “temor a Dios”, opera en el registro “Simbólico” como “punto de almohadillado”,⁶⁶ es decir, congrega a todos los significantes flotantes bajo un solo “significante Maestro”; consecuentemente, este se presenta como recolector entre los dos extremos de la “diada imaginaria”, así, concentra los temores triviales y se presenta como depositario de un temor ingente.

Es obvio que el viejo Orden “Simbólico”, en su necesidad de pervivir, agudiza la idea del “temor a Dios”. De modo que simbólicamente ese temor a Dios estaría encarnado en el rechazo a este Orden Monárquico, y se manifestaría en la anarquía como escenario plausible. Por otra parte, el ascenso del nuevo Orden “Simbólico” republicano se enfrentaría al argumento del Orden Monárquico, mediante la idea de una promesa que debería cumplirse; de manera que en esta idea de promesa estaría insertada la esperanza, en el sentido que la esperanza tendría *lo que se espera*. Y *lo que se espera* no es otra cosa que el cumplimiento del ideal republicano.

Esta es una de las maneras de trazar la línea que divide lo “Imaginario” de lo “Simbólico”: “en el nivel imaginario, reaccionamos a los miedos terrenales con un ‘ten paciencia, la dicha eterna te aguarda en el Más Allá...’”⁶⁷, mientras en lo “Simbólico”, este “punto de almohadillado” como

65 Slavoj Žižek, *Contra la tentación populista & la melancolía y el acto*, 62.

66 “El término “almohadillado”, o “acolchado”, designa una técnica de costura en la que dos piezas de tela se cosen con un relleno entre ellas. Es habitual en los edredones, pero también podemos ver acolchados en el batín del *gentleman* o, menos alegremente, en el revestimiento de los ataúdes. Pues bien, el punto de almohadillado es esa puntada que, atravesando las dos capas de tela, las fija como una sola. Este peregrino paso a través de la costura le sirve a Lacan para ilustrar un concepto muy preciso: el de la fijación del “sentido”, esto es, de las corrientes de significante y significado, en la cadena significativa.” Véase: López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 67.

67 Slavoj Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el goce como un factor político*. (Buenos Aires: Paidós, 1998), 32.

“significante Maestro”, es el que cancela los otros significantes retroactivamente, al mismo tiempo que bloquea el *Acontecimiento ideal*, el gran temor que solapa cualquier otro, es el “temor a Dios”.

Y, en tercer lugar de nuestra triada lacaniana, pero no menos importante para discernir cómo se presenta el *Acontecimiento* en el registro de lo “Real”, Žižek indica que este solo está en las huellas, efectos y consecuencias. Para ello se hace necesario, antes que todo, entender que el asunto no se trata que el ser humano enfrente lo “Real” para romper la realidad, esta cuestión no es posible, pues lo “Real” no puede representarse, no puede ser evidente en su existencia. Lo “Real” usa la “fantasía de la realidad” para ocultarse, la realidad en el ámbito de la fantasía es la que posibilita el encubrimiento de lo “Real”. En este sentido debemos preguntarnos *¿qué es lo “Real”?* Žižek nos hace saber que es necesario entender lo “Real” para captar la relación que los objetos mantienen con la cadena de significantes,⁶⁸ cuestión fundamental en la comprensión intersubjetiva (sujeto-objeto), que tiene como fin desentrañar condiciones socio-políticas básicas pero incomprendidas, este asunto lo ejemplifica Žižek mediante: “la llamada relación instrumental con el mundo de los objetos.”⁶⁹ Lo “Real” lacaniano es una entidad que, aunque no se pueda representar, y no puede establecerse como “realmente existente”, tiene lugar en *la realidad simbólica*, exhibe propiedades, causalidad estructural y produce efectos. Veamos un ejemplo: Dios que, según Lacan, pertenece a lo “Real”, tiene

68 La “cadena de significantes” desde el enfoque lacaniano, se refiere a una serie de significantes -entendidos estos como la huella mental que se tiene con el sonido asociado a un referente y que se percibe a través de los sentidos- vinculados entre sí, que bien pueden estar dispuestos de manera lineal, donde entraría a jugar la concepción *metonímica*; o de forma circular-asociativa, en esta última una cadena de eslabones (significantes) conforman un eslabón de una cadena más grande. En Lacan, el pensar está constituido por significantes que cambian constantemente de significado, es por ello que la relevancia se centra en el significante, mas no en el significado.

69 Esta relación instrumental del mundo con los objetos se hace evidente cuando nos preguntamos, por ejemplo, acerca del hecho del porqué del trabajo de la gente. Véase: Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 213.

“todas las perfecciones excepto una: ¡no existe!”⁷⁰ Como *entidad real*, Dios, inexistente e imposible, produce giros decisivos en el registro “Simbólico” de los seres humanos y de sus sociedades.

En el enfrentamiento de ambos Órdenes “Simbólicos”, el monárquico y el republicano, respectivamente asentados en dos imaginarios distintos: el monárquico –la vuelta al Orden necesario, mitigador de la anarquía, sostenido en la figura absolutista del Rey como representante de Dios en la tierra– y el imaginario republicano del hombre libre –del ciudadano que puede escoger su destino político-social– lo “Real”, en este caso, queda suscrito al propio proceso del enfrentamiento bélico. Y se representaría en sus causas y consecuencias. De modo que si bien, siguiendo a Lacan, lo “Real” no puede representarse *per se*, si no es a través de los imaginarios, estos imaginarios son representables en el mismo antagonismo bélico. La guerra no es lo “Real”, pero sí es la realidad de un enfrentamiento entre los Órdenes “Simbólicos”. De manera que este “Real”, en sus imaginarios bélicos, es la esencia misma de que ha existido un proceso acontecimental, un *Acontecimiento* llamado Independencia.

Ahora bien, en el campo de lo político-social y mediante el concepto de “antagonismo”, Žižek plantea lo “Real” de la siguiente manera: “el antagonismo es precisamente un núcleo imposible de este tipo, un cierto límite que en sí no es nada; es solo para ser construido retroactivamente, a partir de una serie de efectos que produce, como el punto traumático que elude a estos; impide un cierre del campo social.”⁷¹ Así: “Lo Real es una entidad que se ha de construir con posterioridad para que podamos explicar las deformaciones de la estructura simbólica.”⁷² Entidad que se presenta en el registro “Simbólico” como un vacío, y que marca una imposibilidad central dentro

70 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 213.

71 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 214.

72 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 212.

de este. Es por esta característica de ser *quimérico*, de poseer propiedades y producir efectos o consecuencias, que lo “Real” por excelencia se manifiesta como la *jouissance* (el Goce).⁷³ Pues si lo consideramos en detalle, el goce solo se muestra en sus efectos o consecuencias, en sus “huellas”, que pueden ser traumáticas o libidinales (libidinal en el sentido de una energía mental indeterminada). Así, el goce como testigo de lo “Real” es: “la prohibición de algo que es ya en sí imposible.”⁷⁴

Bajo estas circunstancias y refiriéndonos a nuestro caso de estudio, anidado en el “múltiple genérico” de la Política, podemos preguntarnos, como seguramente hicieron los patriotas de la Independencia *¿qué es una monarquía sin rey?* Pues, el rey, como “significante Amo”, solo puede funcionar en la medida en que ejerce sus poderes sobre una población y territorio. Por ello, la figura del rey fue especialmente atacada por el discurso independentista, estas acciones tuvieron la finalidad de des-significarla de toda autoridad y visibilizar a la monarquía española, ante el conglomerado social, como un *espacio vacío* que en América no estaba ocupado por ningún representante.

Ahora bien, siguiendo con nuestro ejemplo, tenemos, por una parte, el antiguo Orden “Simbólico” que desplaza el nuevo sentimiento nacional de lo patriótico. Por otra parte, este

73 El sentido de Goce que estamos empleando aquí es deudor de Jacques Lacan, quien afirma que el Goce se deriva de un deseo determinado por un marco fantasmático, creado por la fantasía en el Orden Simbólico. Del texto de Lacan titulado: *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*, del año 1960. Žižek afirma: “sobre el imperativo del superyó, jouis! (“¡Goza!”), “al que el sujeto solo puede responder J’ouis! (“Escucho”): el goce no es más que una insinuación oída a medias. Solo “atravesando la fantasía” puede el sujeto evitar esa confusión, pues justamente su fantasía fundamental es lo que proporciona el marco que sostiene su goce, en el que puede escuchar/comprender: cuando logro distanciarme de ese marco fantasmático, ya no reduzco el goce a lo que escucho/comprendo, al marco del significado.” Žižek afirma que el Goce flota libremente y es indecible, y coloca otro ejemplo de este: “Desde un punto de vista libidinal, el entusiasmo que sienten los admiradores de una estrella de rock y el trance religioso de un devoto católico en presencia del Papa constituyen un mismo fenómeno; lo único que los diferencia es el tejido simbólico que los sostiene.” Es así que el filósofo esloveno nos hace saber que: “Ese goce excesivo es el soporte necesario de las relaciones sociales de dominación.” Véase: Slavoj Žižek, *El acoso de las fantasías*, 73.

74 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 214.

sentimiento nacional-patriótico desplazado necesita de un nuevo registro “Imaginario” instaurado en la idea republicana por el discurso independentista, que demandaba imperativamente: ¡Goza la libertad! En consecuencia, ¡Goza la libertad! se expresaba simbólicamente en: ¡Goza la Patria! Pero para gozarla, tal y como me lo ordena el imperativo, debo construir una *Patria Republicana*, un nuevo Orden “Simbólico”. Y aunque hemos venido trabajando sobre el caso de la Independencia de principios del siglo XIX, aquí se hace necesario que observemos dialécticamente este *Acontecimiento* cien años después, con su conmemoración. En la conmemoración del *Centenario de la Independencia*, el goce adquiere otros presupuestos. Presupuestos que no están ya relacionados con el *Acontecimiento Político* que hemos señalado más atrás, y, por tanto, con la idea de *Acontecimiento*. En este sentido, el *Centenario de la Independencia* no puede considerarse como un *Acontecimiento-Verdad*, y por lo tanto no deviene en *Acontecimiento Histórico*, al contrario, se configura como un proceso conmemorativo de carácter ideológico, un falso acontecimiento. Así, el imperativo ¡Goza la Patria! se transforma en: “Debo Gozar la Patria como (es) *Historia Patria*”.

No obstante, si el patriotismo pertenece al registro de lo “Simbólico”, se puede definir este –en el caso de la celebración del *Centenario*– como el sentimiento libidinal del individuo que *Goza la Patria como Historia Patria*. El asunto es que, en el sentido planteado por Badiou, *la Patria* existiría solo como un proceso, en tanto en cuanto de *Verdad*. Pero, si *la Patria* pertenece a lo “Simbólico”, las *Verdades*, ateniéndonos a Badiou, no responderían a este registro “Simbólico”. Cuestión que causa una falla, una incoherencia que puede-debe, ser solapada por la máscara ideológica.

Hay otro concepto que entra plenamente en esta reflexión y que requiere por parte nuestra aclararlo nuevamente, nos referimos a ¿*qué es la realidad*? Lo que percibimos como realidad, nos dice Slavoj Žižek: “no es más que el resultado de cierto conjunto históricamente específico de prácticas discursivas

y mecanismos de poder. [...] la realidad misma es la máxima ilusión.”⁷⁵ En ese sentido, como ilusión parecería que, a primera vista, opera dentro del registro “Simbólico”, pero no es así, *la realidad* se desliza entre lo “Simbólico” y lo “Imaginario”, pues mantiene características de ambos registros. La *Historia Patria*, para seguir con nuestro ejemplo anterior, sería una narración histórica derivada del proceso celebratorio del Centenario⁷⁶ que estaría entre lo “Simbólico” y lo “Imaginario”. Por el lado de lo “Imaginario”, la realidad se presenta como lo ideal (recordemos que, en el registro “Imaginario”, el *Acontecimiento* se muestra como lo ideal ajustado al prototipo de perfección, la llegada al *Acontecimiento Reino de los Cielos*), en el caso de la *Historia Patria*, que nos ocupa, lo ideal se encuentra plasmado en el héroe, sujeto valiente y abnegado, fiel al *Acontecimiento* y protagonista por antonomasia de la *Historia Patria*, además, glorificado por el operar “Simbólico”. En la *Historia Patria* la vida del héroe se convierte en un ejemplo para todos, se invita a exaltar nuestro amor y admiración por él. Son cuestiones como estas las que visten a la realidad de una *textura maleable*, que desde lo “Imaginario” como ideal, crea una plasticidad que es esencial para operar en lo “Simbólico” y encubrir lo “Real”. Así, lo “Real”, al no ser representable, usa la “fantasía de la realidad” para solaparse y finalmente se convierte en ideología.

La *Historia Patria* como ideología interpela el núcleo traumático que contiene el horror de la guerra y las decisiones atroces que están inherentemente ligadas a sus actores, el pueblo –como concepto voluble– guiado por sus héroes disfraza este operar “Real”, cruel y en muchos casos perverso, para transfigurar su *shock* en una realidad llena de hazañas que *gozan* quienes conmemoran; así, la *Historia Patria* se hace

⁷⁵ Žižek, *Contra la tentación populista & la melancolía y el acto*, 85.

⁷⁶ En Colombia hay un ejemplo muy conocido y que tuvo un amplio espectro en lo referente a esta narración ideológica de la *Historia Patria* como construcción directa de la conmemoración: el libro *Compendio de Historia de Colombia* de Jesús María Henao y Gerardo Arrubla, texto para la enseñanza de la Historia que se mantuvo activo prácticamente hasta el último cuarto del siglo xx.

un instrumento invaluable para que las élites teatralicen los hechos históricos y se emitan las “verdades (no-verdades)”, que estructuran la “fantasía de la realidad”.

De modo similar, la realidad también puede considerarse desde el análisis dialéctico: “Una explicación estrictamente dialéctica cuestiona la evidencia de “lo que sucedió realmente” y la confronta con *lo que no sucedió*, es decir, considera que lo que no sucedió (una serie de oportunidades perdidas, de “historias alternativas”) es una parte constitutiva de lo que ‘sucedio efectivamente’.”⁷⁷ Para nuestra *Historia Patria*, resultante de las celebraciones centenarias, lo que sucedió fue un proceso de Independencia de la Nación colombiana del Imperio español. En tanto, lo que *no sucede*, es que hubiese sido una “revolución popular” que deseaba la instauración de un nuevo sistema social más igualitario. Entonces, aunque existió participación de diversos sectores sociales, el proceso de “revolución popular” como lo designa Alain Badiou, no apareció en el relato de la *Historia Patria*. Al contrario, el relato termina por configurarse más como una revolución oligárquica que decanta en las mismas élites que celebran cien años después.

Ahora bien, esta distorsión-ocultamiento-solapamiento del actor nominado “pueblo” en el Proceso de Independencia también define la realidad desde lo que no ocurrió, otra paradoja de la historia, pues en la habitual interpretación del pasado solo los *Acontecimientos* “(...) dan fuerza a la ilusión retroactiva de necesidad.”⁷⁸ Siguiendo este enfoque, si la realidad está definida por lo que *no ocurrió*, entonces se construye desde el vacío, otra razón más para que se configure como una fantasía, pues se hace necesario incluir la negación de los “mundos posibles”: “nuestras oportunidades perdidas son parte de lo que somos.”⁷⁹ Es más, si lo que regula el acceso a la realidad es la fantasía,

77 Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el goce como un factor político*, 248.

78 Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el goce como un factor político*, 249.

79 Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el goce como un factor político*, 249.

atravesarla no significa ver a través de esta, se hace necesario desmontarla mediante la aceptación de su incoherencia y enfrentarla directamente. Una vez montada la fantasía desde el *Acontecimiento* llamado Independencia, y operativizada a través de la conmemoración del *Centenario*, es el siguiente planteamiento de Žižek referente a la realidad lo que puede guiarnos a su desmonte: “La tecnología es el modo en que la realidad se nos revela en la actualidad.”⁸⁰ Asunto que, en la conmemoración del *Centenario*, se hizo evidente mediante los discursos sobre aunar tradición y modernidad junto a la idea de progreso. Todo ello visibilizado en una tecnología que fabrica objetos y cosas para materializar significativa y simbólicamente estas ideas. Así, por ejemplo, en la Exposición llevada a cabo en la ciudad de Bogotá durante las celebraciones del *Centenario*, esta tecnología ocupó un lugar destacado; el caso más visible, la *luz eléctrica*, maravilla que contó con un edificio propio. Cabe señalar, como una pervivencia de este imaginario, que la única construcción en pie que se ha mantenido y preservado hasta nuestros días, cien años después del *Centenario*, ha sido precisamente el “Quiosco de la Luz”.⁸¹

80 Slavoj Žižek, *Acontecimiento*, 39.

81 Podemos remitir al lector a numerosos artículos que se realizaron con motivo del Bicentenario, por mencionar solo algunos: Carla Lois, “El mapa del Centenario o un espectáculo de la modernidad argentina”, *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* 12, núm. 24, (2010): 176-196. Sven Schuster y Alejandra Buenaventura, *Entre blanqueamiento y paraíso racial: el Imperio de Brasil y la legitimación visual de la esclavitud en las exposiciones universales*, Editorial Universidad del Rosario, Bogotá, 2017. Ana María Torres, *Los discursos simulados en la exposición de Arte Moderno de México 1900-1950*, Universidad Iberoamericana Ciudad de México, 2002. Juan Martín Giraldo, “Conmemoración del Republicanismo en 1910: Reinención patrimonial y proyección modernista”, *Revista Goliardo* 13, (2010). José Roberto Bermúdez y Alberto Escobar, “Bogotá o la ciudad de la luz en tiempos de Centenario: las transformaciones urbanas y los augurios del progreso” *Apuntes* 19, núm. 2 (2007), 184-223. La historiografía sobre la conmemoración del Centenario de la Independencia, tanto en Colombia como en América Latina es muy abundante. Aquí lo importante es comprender cómo la gran mayoría de estas investigaciones muestran la articulación de progreso y modernidad a través de Exposiciones Industriales, la arquitectura e infraestructura de las ciudades, así como la cultura y el arte, todo lo anterior teniendo como referencia el modelo europeo proyectado a modo de sueño latinoamericano que se abría para el venidero siglo xx.

La operativización de las prácticas discursivas y mecanismos de poder a los que se refiere Žižek, y que se configuran tanto desde el vacío, lo que *no ocurrió*, como desde el deslizamiento entre lo “Simbólico” y lo “Imaginario”, se hacen presentes en la realidad mediante la ideología. La fantasía y la ideología se unen en un nuevo concepto: la *fantasía ideológica*,⁸² aspecto fundamental en la relación realidad-“Real”.

En este orden de ideas cabe preguntarnos ¿cómo opera la ideología en la relación realidad-“Real”? “La ideología es la estructura superficial ‘autoevidente’ cuya función consiste en ocultar la estructura subyacente ‘desequilibrada’, ‘siniestra’”,⁸³ es decir, la ideología como estructura solapa a lo “Real”:

Es una cuestión de discordancia entre aquello que la gente efectivamente hace y aquello que piensa que hace. La ideología consiste en el hecho de que la gente ‘no sabe lo que en realidad hace’, en que tiene una falsa representación de la realidad social a la que pertenece (la distorsión la produce, por supuesto, la misma realidad).⁸⁴

El núcleo problemático en la anterior disertación de Žižek consiste en la inconciencia de la gente que permanece inmersa en la realidad. Respecto a esta condición de inconciencia, la ideología, conjuntamente con la fantasía, sirven de base sustentadora de esa inconciencia. Por tanto, el asunto de la ideología no se diluye en la expresión marxista “falsa conciencia” de los individuos, tal y como lo plantea el marxismo clásico, sino más bien:

[...] -“ideológica” es una realidad social cuya existencia implica el no conocimiento de sus participantes en lo que se refiere a su esencia-, es decir, la efectividad social, cuya misma reproducción implica que los individuos “no sepan lo que

82 Respecto a la “fantasía ideológica”, Žižek afirma: “Se suele considerara que la fantasía se manifiesta en la ideología al modo de una trama fantasmática que oculta el horror de una situación dada en lugar de mostrar sin cortapisas las fuerzas antagónicas que hay en nuestra sociedad; preferimos concebirla como un todo orgánico que se mantiene unido por vínculos de solidaridad y cooperación.” La fantasía ideológica es una ilusión inconsciente que pasa por alto cómo se estructura nuestra relación de lo Real con la realidad. Véase: Žižek, *El acoso de las fantasías*, 12-13.

83 Žižek, *El acoso de las fantasías*, 120.

84 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 58.

están haciendo". "Ideológica" no es la "falsa conciencia" de un ser (social) sino este ser en la medida en que está soportado por la "falsa conciencia" [...] "una formación cuya consistencia implica un cierto no conocimiento por parte del sujeto."⁸⁵

Es así como la *fantasía ideológica* permite la estructuración de la relación realidad-"Real". En el caso mencionado anteriormente del patriotismo, enunciado como amor a la *Patria*, este debería ser planteado más bien como amor a la *Historia Patria*, porque es el relato, la narrativa de esta *Historia*, la que desencadena el *proceso libidinal*, el amor a la *Patria*-amor a la *Historia Patria* existe únicamente en el operar de lo "Simbólico". De manera que amor a la *Patria*, *patriotismo*, es una concepción de carácter ideológico, desarrollada por el Orden "Simbólico" de un Estado-Nación. Desde este planteamiento, la *toma de conciencia* del funcionamiento de la *fantasía ideológica*, en nuestro ejemplo denominado patriotismo y en la relación realidad-"Real", reside en que el *Sujeto* asume una posición de conocimiento acerca del cómo opera ésta, formando parte de lo que Louis Althusser denominaba: "aparatos ideológicos del Estado". Además, es necesario establecer también el *¿para qué?* de su funcionamiento. Se debe entonces tener muy presente que la ideología entabla una íntima relación con lo "Real": "lo importante de la ideología no es que sea una falsa conciencia, lo importante es el modo en que transforma lo Real en Simbólico por medio de una representación imaginaria."⁸⁶ Solo, mediante este tipo de análisis y la consideración de una constante "huida a la fantasía", se puede revelar el ocultamiento de ese *algo* que el conglomerado social *siente*, pero *no observa*: el "síntoma".⁸⁷

En conclusión y volviendo a nuestro análisis del caso, lo "Real" sería el traumático *Acontecimiento* llamado Independencia; lo "Simbólico" estaría representado en la *Patria Republicana*; y lo "Imaginario" aparecería en la conmemoración del *Centenario*, y claro está, en el *Bicentenario*.

85 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 46-47.

86 López-Espinoza, "El problema de la interpelación", 28.

87 En este caso nos referiremos al síntoma como lo explica Slavoj Žižek cuando afirma que: "es la respuesta final de Lacan a la eterna pregunta filosófica ¿por qué hay algo en vez de nada? este "algo" que "es" en vez de nada es ciertamente el síntoma." Véase: Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 107.

5

Después de la disertación necesaria ya establecida en los apartados previos, debemos entrar en el concepto de *Acontecimiento Histórico*; como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, siempre partiendo de la concepción de *Acontecimiento* planteada por Alain Badiou y Slavoj Žižek. Entonces ¿qué es el *Acontecimiento Histórico*? A través de Žižek nos podemos aproximar a una primera conceptualización del *Acontecimiento Histórico*. Para el pensador esloveno, este se presenta como una posibilidad de *conciencia para la historicidad*, considerada aquí la historicidad como la transitoriedad entre el momento acontecimental y sus consecuencias:

(...) la historicidad propiamente dicha involucra la temporalidad específica de ese acontecimiento y sus secuelas: el lapso entre el acontecimiento y su final (entre la muerte de Cristo y el juicio final, entre la revolución y el comunismo, entre el enamoramiento y la dicha de la vida compartida).⁸⁸

En nuestro caso, entre la Independencia y... ¿las conmemoraciones?

El lapso entre el *Acontecimiento* y su final es el tramo que

⁸⁸ Slavoj Žižek, *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. (Buenos Aires: Paidós, 2001), 144.

permite evidenciar el *cambio de planteamiento*, asunto que enunciábamos páginas atrás, y del que Žižek afirma: “a través del cual percibimos el mundo y nos relacionamos con él.”⁸⁹ Una vez comprendida la ruptura temporal, convertida en *condición acontecimental*, podemos dejarnos guiar por Žižek a través del *Acontecimiento Político*, que decantará en *Acontecimiento Histórico*.

Para poder comprender mejor el planteamiento de lo que significa este *quiebre temporal*, Žižek analiza el caso de la *Revolución Francesa*, asunto que nosotros, en el rol de historiadores, también reconocemos como *Acontecimiento Histórico*. Al respecto Žižek señala: “El acontecimiento es la verdad de la situación que hace visible/legible lo que la situación “oficial” tuvo que reprimir, pero esa verdad está siempre localizada, es decir que es siempre la verdad de una situación específica.”⁹⁰ Es en este momento “visible/legible”, que los *excesos* –excesos que son determinantes acontecimentales y a la vez productos de la mentira del “Antiguo Régimen”– se presentan aprensibles al *Sujeto* como inconsistencias, para que construya la *Verdad* ligada a esa situación. De modo que un *Acontecimiento*: “involucra su propia serie de determinaciones.”⁹¹ En el caso de la *Revolución Francesa*, este *Acontecimiento* como *Verdad*, reveló con respecto al *Ancien Régime* que: “las injusticias no constituían disfunciones marginales, sino que eran propias de la estructura misma del sistema como tal, corrupto en su esencia.”⁹² Así, se estableció un operador encarnado en el movimiento político en pie de lucha, que asume el papel de *Sujeto fiel* al *Acontecimiento* e interviene en el *múltiple histórico*,⁹³ pues sabe que este es un *Acontecimiento-Verdad*. He aquí la retroactividad característica del *Acontecimiento*, ahora también propia del *Acontecimiento*

89 Žižek, *Acontecimiento*, 23-24.

90 Žižek, *El espinoso sujeto*, 140.

91 Žižek, *El espinoso sujeto*, 140.

92 Žižek, *El espinoso sujeto*, 142.

93 Al *múltiple histórico* lo consideramos como la multiplicidad de hechos que configuran el *Acontecimiento*.

Histórico, es decir, la historicidad de un hecho muy importante a partir del *Acontecimiento Político*.

Ya que el *Acontecimiento Histórico* deviene inexorablemente del *Acontecimiento Político*, no podemos cerrar este apartado sin aclarar los conceptos de la Política y lo político, que en muchos casos se usan indistintamente, pero que, para nuestro estudio, insistimos, todo aparataje conceptual debe emplearse con gran sensatez, precisión y prudencia. Fundamental resaltar que el más usado por nosotros en esta disertación es la Política (con mayúscula), que es el “múltiple genérico” postulado por Badiou, concepto también usado por Žižek en el sentido de *alumbramiento acontecimental*. Para abrir este sutil pero imprescindible análisis, remitámonos a Claude Lefort y Ernesto Laclau, quienes definen el empleo usual de los conceptos “política” y “político” desde su enfoque:

“La política” es un complejo social separado, un subsistema positivamente determinado de relaciones sociales en interacción con otros subsistemas (la economía, las formas culturales...), y “lo político” es el momento de apertura, de indecibilidad, en el que se cuestiona el principio estructurante de la sociedad, la forma fundamental del pacto social: en síntesis, el momento de crisis global superada por el acto de fundar una “nueva armonía.”⁹⁴

Contrario a Lefort y Laclau, Badiou señala que la Política como “múltiple genérico”, junto al Arte, la Ciencia y el Amor, indica la inscripción del *Acontecimiento*, a la vez que designa la génesis de la *Verdad*. *Verdad* única en cada “múltiple” y solo posible en estos cuatro. Lo anterior conlleva, para nuestro pensador francés, según López-Espinoza: “una relación determinada con una Verdad. La política es un procedimiento de verdad, se define en relación con una Verdad, y lo característico de la Verdad en tanto que procedimiento es una relación de

⁹⁴ Žižek, *Porque no saben lo que hacen, el goce como un factor político*, 253.

fidelidad con el acontecimiento.”⁹⁵ No obstante, Badiou señala dos partes que rodean al hecho político. Primero, la *Verdad prepolítica*:

La concentración localizada de gente en una plaza, en avenidas, en fábricas, esta concentración o compactación cuantitativa, oficia como real porque lo que le da vida es una sobre-existencia, intensiva y subjetiva, de la verdad prepolítica –es decir, el violento levantamiento de un inexistente, correlativo al desmantelamiento, en forma de revuelta histórica, de algunos símbolos del Estado– (...) Cuando hay huellas del acontecimiento antes del acontecimiento, indicios de preacontecimiento reconocibles a posteriori, reproducen o preproducen la articulación de una concentración cuantitativa y de una sobre existencia intensiva.⁹⁶

Y luego, la organización tras la revuelta:

Hay organización, y por lo tanto, política, cuando se mantiene tras el movimiento, tras la revuelta, la fuerza del carácter universal. Es decir, una organización en su actuación logra, en nombre de la universalidad, demoler, respecto de determinados aspectos de la vida de la gente, el poder de la ficción identitaria.⁹⁷

Estos dos estados de la situación que explica Badiou, uno anterior y otro posterior al hecho político, son los que configuran el *Acontecimiento Político* del cual deviene el *Acontecimiento Histórico*.

Ahora veamos cómo Slavoj Žižek considera la Política:

La política propiamente dicha siempre implica, por lo tanto, una especie de cortocircuito entre lo universal y lo particular: la paradoja de un “singular universal”, de un singular que se manifiesta como el representante de lo

⁹⁵ López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 149.

⁹⁶ Badiou, *El despertar de la historia*, 87.

⁹⁷ Badiou, *El despertar de la historia*, 107.

universal y desestabiliza el orden funcional “natural” de las relaciones que se dan en el cuerpo social.⁹⁸

Anteriormente resaltábamos la importancia que tiene para Badiou el carácter universal en el desmante de las *ficciones identitarias* que mantienen a los “inexistentes” como tal. En Žižek, por su parte, también ocurre lo mismo, en tanto un universal desestabiliza un cuerpo social definido, como, por ejemplo, una sociedad de clases. De modo que para Žižek, la Política tiene una característica inexorable, debe ser *Revolucionaria* y, al mismo tiempo, entablar una relación con la ética. Ética que es el trasfondo de las disposiciones políticas, así, Žižek, siguiendo a Simón Critchley, afirma que: “la ética sin la política está vacía, la política sin la ética está ciega.”⁹⁹ En Žižek lo ético es el telón de fondo, el lienzo, mientras que la política es en donde se toman las decisiones y los riesgos que exigen esas demandas éticas, o sea, lo que se pinta en el lienzo, demandas que indica Žižek, son siempre justas y por lo tanto reactivas.

López-Espinosa afirma que para Žižek: “La política es reactiva respecto de un acontecimiento que, en su exceso traumático, trastorna la identidad del sujeto (y eventualmente le hace devenir revolucionario).”¹⁰⁰ Además del carácter reactivo de la Política en Žižek, López-Espinoza sostiene que el pensador esloveno mantiene un interesante paralelo entre psicoanálisis y Política, asunto que le permite establecer la brecha donde se ubica la acción reactiva:

Al ocupar el lugar del sujeto supuesto saber, los líderes operan como un psicoanalista: son objeto de un amor de transferencia, capturan al sujeto en una ficción necesaria, la ficción de que hay un sentido, una causa hacia cuya

98 Slavoj Žižek, *El títere y el enano: el núcleo perverso del cristianismo*. (Buenos Aires: Paidós, 2005), 91.

99 Žižek, *Contra la tentación populista & la melancolía y el acto*, 77.

100 López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 154.

consecución está destinada nuestra acción política.¹⁰¹

La función del “sujeto supuesto saber”, el psicoanalista impostado en el líder político, consiste en entretejer una causa que clausura al “gran Otro” posibilitando la toma de su lugar, así se cataliza y conduce el proyecto político. Cuando esta captura ficcional es develada por los *aparatos críticos*, el espacio para la emergencia de la *Política Revolucionaria* está preparado.

Una vez aclarado el importante papel de la Política como generador del *Acontecimiento*, y consecuentemente del *Acontecimiento Histórico*, es pertinente preguntarnos: ¿qué es lo que diferencia al *Acontecimiento Histórico* de otros tipos de *Acontecimiento*? La primera y más relevante cuestión que singulariza al *Acontecimiento Histórico*, es que deviene exclusivamente del *Acontecimiento Político*, asunto al cual ya nos hemos referido en páginas anteriores. Esta característica le permite tomar distancia de otros *Acontecimientos* que se concretan en los demás “múltiples genéricos”. La condición forjada (ruptura, quiebre) como inherente-imprescindible que ocasiona el *Acontecimiento Político*, es contenedora de rasgos generales para la humanidad. Ahora bien, nuestros lectores perspicaces podrían afirmar que algunos *Acontecimientos* en la “Ciencia” o el “Arte”, también tendrían estos rasgos. Nuestra posición es que si bien, y en la medida en que se hacen trascendentales para la humanidad, cuando se hace *Acontecimiento* en los “múltiples” de la “Ciencia” o el “Arte”, estos no mantienen la segunda cuestión que explicaremos líneas adelante. A diferencia de los tres anteriores, el *Acontecimiento* en el “Amor” como cuarto “múltiple genérico” que enuncia Badiou, se manifiesta en contextos específicos, que, sin dejar de ser *Acontecimiento*, no poseen trascendencia de grandes hechos para la humanidad.

Retomemos el planteamiento que dejamos pendiente líneas atrás. La segunda cuestión que nos permite diferenciar

101 López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 155.

el *Acontecimiento Político* del *Acontecimiento* en la “Ciencia” o el “Arte” estriba en que el peso del *Acontecimiento*, para nuestro caso *Acontecimiento Político* que deviene en *Acontecimiento Histórico*, se encuentra “amarrado” al proceso posterior del *Acontecimiento Político*, lo que Badiou denomina la “militancia fiel”. Asunto que Žižek señala como la fidelidad del sentimiento y la fortaleza del *Sujeto*. Así las cosas, lo que Žižek pretende seguir y enfatizar respecto a las formulaciones de Badiou es la importancia del trabajo posterior al *Acontecimiento* como lo realmente determinante para que el propio *Acontecimiento* se pueda considerar como tal. Por eso a Žižek, haciéndose eco del ejemplo desarrollado por Badiou en relación con la primavera árabe, le preocupa menos la explosión milagrosa de la Plaza Tahrir en Egipto que el proceso (largo, difícil y arduo) que se desarrollará a partir de ello, y que es lo único que nos autorizará a calificarlo como un *Acontecimiento Histórico*.¹⁰²

De la misma forma, en nuestro caso de análisis, y coincidiendo tanto con Žižek como con Badiou, es también el proceso largo, difícil y arduo de la Independencia lo que nos permite calificarlo como *Acontecimiento Histórico*. Por tanto, la complejidad del *Acontecimiento Histórico* que deviene del acontecimental proceso en la Política requiere que se ponga el énfasis en la parte pos-acontecimental (la militancia fiel que argumenta Alain Badiou), donde inexorablemente el *Sujeto Histórico* debe emerger de un *Sujeto revolucionario* y por tanto *colectivo*, que tendrá como propósito configurar la *Verdad*. Este es el asunto que separa al *Acontecimiento Político* que deviene en *Acontecimiento Histórico*, del *Acontecimiento* en la “Ciencia” o el “Arte”. En estos últimos no existe necesariamente un *Sujeto Colectivo*—“militante fiel” y su proceso pos-acontecimental no tiene que ser largo, difícil y arduo. Al contrario, estas condiciones se hacen insoslayables para el acontecimental proceso en la Política que deviene en *Acontecimiento Histórico*.

102 López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 217.

6

Llegados a este punto de nuestra reflexión, es necesario que nos preguntemos acerca de algunas cuestiones que creemos primordiales en el análisis del caso sobre la celebración del *Centenario de la Independencia*. En ese sentido, es ineludible destacar el planteamiento desarrollado por Badiou y Žižek en relación al propio concepto de *Historia*. Alain Badiou diferencia entre *Historia* e *historia*, en función de dónde podría inscribirse el *Acontecimiento-Verdad* como principio Político y su posterior devenir; a la vez, especifica los procesos de historicidad inmersos en esta *H-h(istoria)*.¹⁰³ Al respecto nos indica Luis Guerra Miranda, siguiendo a Badiou:

La historia es siempre una historia de la sujeción compuesta por la actividad de los cuerpos. La historia solo sucede en la inusitación efectiva, laboriosa, de la marca fiel. La Historia es la legislación prescriptiva de lo existente en términos de la oclusión y distribución en un mundo dado. Diré, esa Historia es el cierre de la posibilidad de todo cambio, es lo que niega la ocurrencia del cambio, por tanto, niega la existencia de

¹⁰³ Es importante aclarar al lector que, de aquí en adelante la *Historia* e *Historizar* (con mayúscula), se referirán a la historia tradicional, aquella que le ofrece el soporte al historicismo y que para nuestro caso de estudio ejemplificamos constantemente con la *Historia Patria*. Mientras la *historia* e *historizar* (con minúscula), harán referencia a los procesos críticos que buscan fracturar el historicismo.

un acontecimiento, y por tanto niega la existencia de otras verdades. La historia es el sujeto. Y aquí el eco del proletariado como sujeto de la historia es preciso [...].¹⁰⁴

Para Badiou, se hace necesaria una ruptura de la *Historia* con el objetivo de que el comienzo de la *historia* se haga efectivo. Mediante esta fractura en el paradigma se abre el espacio para que el incipiente *Sujeto* siga las “huellas” que, en el proceso acontecimental, reafirmarán su fidelidad, es así que surge el *Sujeto pos-acontecimental*. De tal manera, la historización para Badiou está implicada con la *H-h(istoria)* que genera su inscripción: es decir, *historizar*, con minúscula, debe guardar un carácter consecuente con la *Verdad* y su origen singular, o sea, respecto del “sitio” y “lugar” acontecimental que vimos páginas atrás en el apartado de Badiou, pero que, a la vez, precisa un *espectro universal* y un mantenimiento constante y vehemente de su convicción. Lo anterior permite configurar el proceso de *Verdad* de una *historia* delineada por puntos azarosos e inherentes al *Acontecimiento*, que, al mismo tiempo, arraiga la visión crítica de la *historia*. Mientras que *Historizar*, con mayúscula, hace referencia al proceso de reafirmación de los mecanismos ideológicos y la linealidad del historicismo, plasmados, por ejemplo, en nuestro recurrente punto de disertación sobre la *Historia Patria*. Así, *historizar*, desde el enfoque de la *historia* crítica, se hace efectivo cuando en el *Acontecimiento Político*, “la inexistencia del inexistente” es superada. Es más, para Alain Badiou el proceso de *historizar* a estos “inexistentes”, conlleva una “reescritura de la historia”, que interrumpe el supuesto carácter lineal y cronológico de la *Historia* al colocar en evidencia sus discontinuidades. Así es como se rompe con el historicismo y su idea evolutiva del progreso.

Es gracias a lo anterior que para el pensador francés sí existe una lectura universal de la historia, asunto que evidencia al

104 Luis Guerra Miranda, “Alain Badiou, la condición del arte. Sustracción, novedad radical, fuerza-forma”. (Tesis de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2017), 121-122.

colocar en entredicho el *corpus metodológico* del historicismo; aclara Badiou que él se contrapone a las formulaciones implícitas que postulan las democracias liberales representativas, que, desde su perspectiva historicista, suponen el “fin de la historia”. Así, ante posturas como la de Francis Fukuyama,¹⁰⁵ donde en su libro *El fin de la Historia y el último hombre*, publicado en el año de 1992, afirmaba que la historia humana como lucha entre ideologías había concluido y, por lo tanto, la política y economía de libre mercado se habrían de imponer tras el fin de la Guerra Fría, Alain Badiou propone un *despertar de la historia* basado en el despertar de las *Ideas*, y al igual que Slavoj Žižek, mantiene la apertura ante una nueva re-significación de las *discontinuidades históricas*.

Ahora bien, en la misma línea de Badiou, el filósofo esloveno argumenta que al pasado se le cuestiona desde la “huella” en el presente. “Huellas” que son de carácter subjetivo y se construyen a partir de las emociones, las relaciones y los intereses propios de los actores sociales. Para Žižek la *Historia* no debería ser una estructura cerrada, debería ser una *historia* abierta:

En cuanto entramos en el orden simbólico, el pasado está siempre presente en forma de tradición histórica y el significado de estas huellas no está dado; cambia continuamente con las transformaciones de la red significante. Cada ruptura histórica, cada advenimiento de un nuevo significante amo, cambia retroactivamente el significado de toda tradición, reestructura la narración del pasado, lo hace legible de otro modo, nuevo.¹⁰⁶

Esta red de normas y significados que estructuran nuestra experiencia es lo que posibilita que el pasado esté siempre presente en forma de *tradiciones históricas*. Si lo anteriormente formulado es así, tiene que existir una lectura de estas *tradiciones históricas*, o mejor, de lo que supuestamente son.

105 Yoshihiro Francis Fukuyama es un politólogo estadounidense ferviente defensor del liberalismo democrático y contradictor del régimen comunista, quien califica que el fracaso de este está determinado por la idea del fin de las ideologías, y por tanto de la historia.

106 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 88.

Siguiendo con nuestro caso de la *Historia Patria*, la tradición histórica estaría planteada desde el discurso de la *Historia de Colombia* que surge de la *Historia Patria*, y que se manifiesta como “Orden del goce institucional”. Así, el goce que produce la *Historia Patria* está montado para que rodee un núcleo mítico¹⁰⁷ instalado como el *provocador del deseo*, y al que se relaciona la conmemoración de los sucesos históricos como parte de la tradición de la *Patria*; es decir, las conmemoraciones son resultado de una construcción historicista, mas no del *Acontecimiento Político*.

Por otra parte, bajo los cambios del “significante Amo” planteado por Žižek, quien sigue a Lacan,¹⁰⁸ la *Patria* también cambiaría en su significación. El asunto es que en Colombia el “significante Amo” no ha cambiado desde la Independencia, ha sido el mismo: la *Patria Republicana*. Es por esto que la función de las conmemoraciones es avivar la *repetición* del supuesto goce patrio. En el Seminario XVII de Lacan, *El reverso del psicoanálisis*, se afirma que: “la repetición se funda en un retorno del goce.”¹⁰⁹ Un retorno que no es simplemente volver a lo mismo, sino que, al contrario, implica, con cada vez que se repite, un nuevo nacimiento de dicho goce. López-Espinoza lo explica así:

El objeto a lacaniano se define como el objeto inexistente, a la vez causante del deseo: “no es ningún ser”, más bien es “lo que supone de vacío una demanda”. Es causa del deseo, por ser precisamente inexistente: no es como tal un objeto sino un objeto *metonímico* (cuando el sujeto alcanza el objeto, de inmediato otro se postula en su

107 Esta idea de núcleo mítico hace referencia a los relatos sobre grandes héroes y gestas que construyen la tradición histórica colombiana. Asunto impostado desde la Independencia misma, “núcleo inamovible” que ha sido reforzado por la acción educativa del Estado.

108 Recordemos el significante Amo, al respecto Žižek indica: “Este es el Significante Amo: el significante “vacío” que totaliza (“acolcha”) el campo disperso; en él, la cadena infinita de causas (“conocimiento”) es interrumpida por un acto abismal, no fundado y fundante de violencias.” Véase: Žižek, *Goza tu síntoma*, 129.

109 Jacques Alain-Miller. *El seminario de Jacques Lacan. Libro 17. El reverso del psicoanálisis 1969-1970*. (Buenos Aires: Editorial Paidós, 1992), 48.

lugar, para asegurar la estructura del deseo). Por esta razón es más bien un supuesto retroactivo, que en su evanescencia delata la naturaleza del propio deseo.¹¹⁰

En este orden de ideas, se pretende que con la conmemoración se vuelva a *Gozar la Patria, Patria* como dispositivo “metonímico”,¹¹¹ de carácter abstracto, y por tanto simbolización-simbolizada mediante el *lenguaje*, que Lacan explica está vinculado con el significante y por ello es “Simbólico”.¹¹² El carácter de repetición del goce es lo que permite el “plus-de-goce”: “la ley simbólica se garantiza su reproducción al generar retroactivamente, en la simbolización, un remanente vacío: el llamado *objeto a*, que nos atrapa en el agenciamiento maquinal del ritual y su plus-de-gozar.”¹¹³ *La Patria* perteneciente a lo “Simbólico” y poseedora de las características de un objeto de deseo inalcanzable, debe *reproducirse* en cada conmemoración centenaria. Esto garantizará que quien participa de la fiesta pueda “*Gozar la Patria como (es) Historia Patria*”. La repetición deberá ser entendida como *lo que se demanda*; lo que se hace necesario circule socialmente. En otras palabras, el goce como lo *perdido-recuperado-buscado* presente en las conmemoraciones; para nuestro caso, la del *Centenario de la Independencia* de Colombia:

Lo que lleva a repetir no es, ni la incidencia del pasado como destino, que vuelve en el retorno de los signos, ni solamente el intento del imposible encuentro con el objeto perdido. Hay un goce primero, mítico, natural, irrecuperable, que es a la vez borrado y conmemorado por la marca del rasgo. Rasgo que, en ese movimiento

110 López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 71.

111 El concepto metonímico, explicado aquí como “Motor metonímico”, hace referencia a ese dispositivo que mantiene una invariable sustitución entre causas y efectos, produciendo constante y consecutivamente un deseo, pasando de un deseo a otro, y así sucesivamente.

112 Recordemos que en el registro “Simbólico” es la palabra, el lenguaje, lo que le da sentido a las interpretaciones, el lenguaje nombra e instituye las reglas, reglas por las cuales el gran Otro, como el lugar donde se encuentran los significantes, nos estructura sin dejarnos caer en la angustia, pero al mismo tiempo nos limita a ser quienes somos.

113 López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 77.

mismo, produce, conduce, engendra goce. Es porque no hay recuperación, que hay repetición.¹¹⁴

Si esto es cierto, ¿los mismos sucesos y protagonistas podrían ser usados indistintamente por determinadas posturas políticas, siempre y cuando compartan la misma ideología y el mismo sentido del goce patrio? Es evidente que sí. Por eso podemos observar cómo figuras emblemáticas de esta *Historia Patria*, pueden ser usadas por distintas corrientes políticas (conservadora o liberal), en tanto ambas comparten unos mismos presupuestos ideológicos en relación con la *Historia Patria*. Si es así, ¿la *Patria conservadora* y la *Patria liberal* serían la misma? De hecho, sí; aunque políticamente sean utilizadas para fines de asentamiento del poder político disímiles y aparentemente contrapuestos. El análisis anterior lo que demuestra, una vez más, es que “Gozar la *Patria*”, a partir de un relato histórico-historicista, es concebir la *Historia Patria* como una construcción ideológica que pertenece al operar de lo “Simbólico”. Estructura que, como lo indicamos líneas antes, participa inexorablemente, en nuestro caso, de las conmemoraciones del *Centenario*, gracias a las visiones compartidas por liberales y conservadores de la época.

En conclusión, se supone que al cambiar realmente el operar “Simbólico” se posibilita consecuentemente cambiar el sentido del goce.

Ahora bien. La figura del Libertador, de Simón Bolívar, representa por lo menos un significante de toda esta gran cadena de significantes:¹¹⁵ el de “Libertad”; e indudablemente

114 Fabián Allegro, Alicia Benjamín y Daniela Elizabeth Rivas, “Puntualizaciones sobre el concepto de compulsión: la repetición entre pérdida de goce y plus de gozar”. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación, Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, 2009), 31.

115 Recordemos en qué consiste la “cadena de significantes” desde el enfoque lacaniano. Esta se refiere a una serie de significantes –entendidos estos como la huella mental que se tiene con el sonido asociado a un referente y que se percibe a través de los sentidos– vinculados entre sí, que bien pueden estar dispuestos de manera lineal, donde entraría a jugar la concepción *metonímica*; o de forma circular-asociativa, en esta última una cadena de eslabones (significantes) conforman un eslabón de una cadena más grande. En Lacan, el pensar está constituido por significantes que cambian constantemente de significado, es por ello que la relevancia se centra en el significante, mas no en el significado.

su nombre también queda recogido en la cadena de significantes de la *Historia Patria*:

Si sostenemos que el *point de capiton* es un “punto nodal”, una especie de nudo de significados, esto no implica que sea simplemente la palabra “más rica”, la palabra en la que se condensa toda la riqueza de significado del campo que “acolcha”: el *point de capiton* es, antes bien, la palabra que, *en tanto que palabra*, en el nivel del significante, unifica un campo determinado, constituye su identidad: es, por así decirlo, la palabra a la que las “cosas” se refieren para reconocerse en su unidad. Tomemos el caso del famoso anuncio de Marlboro: la imagen del vaquero bronceado, las extensas praderas y demás –todo ello “connota” por supuesto, una imagen determinada de Estados Unidos (el país de gente vigorosa y honesta, con horizontes ilimitados...)–, pero el efecto de “acolchado” tiene lugar únicamente cuando ocurre una cierta inversión; ésta no ocurre hasta que los norteamericanos “reales” empiezan a identificarse (en su experiencia ideológica) con la imagen creada por el anuncio de Marlboro –Hasta que el propio Estados Unidos tiene su vivencia de “país Marlboro”–.¹¹⁶

Para nuestro caso, por una parte, *Bolívar Libertador* no está pensado con el carácter “Simbólico”, o sea, es Bolívar el hombre, pero por otra –y por eso esto adquiere una condición paradójica– se debe mantener alejado, en tanto en cuanto *Bolívar Libertador* debe ser visto como *objeto sublime* e inalcanzable, de la misma manera como observamos a Dios. En este sentido, una cercanía con el hombre llamado Simón, simplemente lo haría vulgar, demasiado inmediato para ser admirado, por eso aparece en el relato ideológico, *Bolívar Libertador*. Es en este significante que lo sublime se hace presente, nos aleja del sujeto-objeto y lo hace inalcanzable. El goce, por tanto, no es en relación con Simón, el goce propuesto por el operar “Simbólico”, es gozar a *Bolívar Libertador*. Es gozar el objeto sublime manteniéndolo alejado. Es así como la relación que plantea Slavoj Žižek entre *Historia* e

¹¹⁶ Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 135-136.

ideología se hace sustancial, pues la ideología es la que dinamiza la concepción histórica (historicismo) que se construye desde el registro “Simbólico”:

[...] el verdadero objetivo de la ideología es la actitud que exige, la congruencia de la forma ideológica, el hecho de que “continuemos caminando lo más derecho posible en una sola dirección”; las razones positivas que la ideología da para justificar esta demanda –hacer que obedezcamos la forma ideológica– figuran únicamente para encubrir este hecho: es decir, para encubrir el plus-de-goce propio de la forma ideológica en cuanto tal.¹¹⁷

Para tal fin, y con el propósito de desenmascarar la *Historia* como encubrimiento del “plus-de-goce”, debemos migrar a la reflexión crítica. Si el hombre abandona la mirada ingenua y atraviesa la fantasía, realizará el desmonte de la máscara; cuestión que le permitirá comprender lo ideológico. Se hará entonces posible, según Žižek, separar la carga materialista de la *Historia*. Carga que constituye realmente el sustrato de lo que entendemos por una *realidad histórica*.¹¹⁸

El *Acontecimiento Histórico*, desde la visión psicoanalítica-social, se presenta entonces como un *síntoma* de procesos que desbordan la *Historia*. El *Acontecimiento Histórico* se configura como un poderoso filtro que se mantiene en constante construcción y, por tanto, inacabado-inacabable. Contrario a ello, el historicismo considera al *Acontecimiento Histórico* como una serie de piezas sueltas que, al ser ensambladas mediante el aparato retórico, tienen la finalidad de mostrar la grandeza de la *Historia* en manos de sus protagonistas investidos de héroes.

117 Žižek, *El sublime objeto de la ideología*, 120.

118 Debemos aclarar que la *realidad histórica*, al igual que otros conceptos que presenta este estudio, deben ser abordados distantemente de la forma un tanto vulgar y cotidiana con que se usan. Es así que no podemos considerar esta *realidad histórica* desde la simpleza de lo que ocurrió (hechos cronológicos en un espacio-tiempo). En nuestro sentido, la *realidad histórica* está conformada por una gran cantidad de estructuras, como las tradiciones culturales, la Política como poder, el mismo ordenamiento ético... entre muchas otras. Y es por ello que, al separar la carga materialista de esta *realidad histórica*, queda al desnudo el núcleo ideológico.

Consecuentemente, busca posibilitar un límite en tiempo y espacio del *Acontecimiento Histórico* para contenerlo dentro de una estructura temporal lineal y uniforme.

Veamos ahora esta visión historicista a través del reconocido historiador francés François Dosse, quien, partiendo de postulados muy distintos a los nuestros, señala que:

Desde el acontecimiento y en sus huellas ulteriores, en el imaginario social, el acontecimiento se convierte en una fuente de identidad, símbolo fundador de libertad, de emancipación del despotismo, encargado como tal de la memoria colectiva.¹¹⁹

Dosse, contrariamente a nuestros planteamientos, considera que la huella, como un *síntoma*, se presenta a modo de un consecutivo de marcas que definen el proceso lineal y configuran una *Historia*. El concepto de *Historia* al que nos referimos aquí, siguiendo los planteamientos de Dosse, tienen que ver más bien con la "Historia Patria" que maneja esta investigación; y se refiere a la Historia hija del historicismo. Es decir, aquella que cuenta las vidas de los Héroes y sus hazañas plasmadas en las grandes narraciones y la monumentalidad. Historia que ya Nietzsche precisaba así:

La historia monumental podría describirse, con cierto grado de exageración, como una colección de "efectos en sí" o como una serie de acontecimientos que siempre surtirán los mismos efectos. Lo que se celebra en las fiestas populares, los días de conmemoración religiosa o bélica son, en el fondo, ese "efecto en sí".¹²⁰

Y concluye: "La historia monumental es el disfraz con que el odio contra los coetáneos grandes y poderosos se viste de admiración saturada de lo grande y poderoso del pasado."¹²¹

119 François Dosse, "El acontecimiento histórico, entre esfinge y fénix" *Historia y grafía, Universidad Iberoamericana* 41, (2013): 25.

120 Friedrich Nietzsche, *Segunda Consideración Intempestiva. Sobre la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la vida*. (Buenos Aires: Libros el Zorzal, 2006), 35.

121 Nietzsche, *Segunda Consideración Intempestiva*, 39.

No obstante, lo que es limitado en tiempo y espacio desde el enfoque crítico de la historia, es el *Hecho Histórico* y no el *Acontecimiento Histórico*. *Hecho* que, en su carácter político incipiente, se manifiesta como el primer retoño de antagonismo circunscrito en un tiempo y espacio definido; es decir: posee límites. Consecuentemente, la aprehensión de este *Hecho* genera el *Acontecimiento Político* que deviene en *Acontecimiento Histórico*.

Žižek, apoyándose en Lacan, afirma que el tiempo del *Acontecimiento* no es un tiempo uniforme, es más bien una *curvatura dentro del tiempo*: “El tiempo del *Acontecimiento* no es otro tiempo que está más allá y por encima del tiempo histórico “normal”, sino que es una especie de recodo dentro de este tiempo.”¹²² Y para explicarlo recurre a las narrativas de viajes a través del tiempo:

El héroe viaja al pasado para poder intervenir en él y cambiar así el presente; más adelante descubre que la emergencia del presente que él quería cambiar fue CONSECUENCIA precisamente de su intervención: su viaje en el tiempo ya estaba incluido en la progresión de las cosas.¹²³

Esta postura del pensador esloveno respecto al *Acontecimiento* concuerda con la nuestra que se reinscribe como *Acontecimiento Histórico*, pues nunca lo hará en el tiempo convencional. Por lo tanto, nuestra propuesta de un análisis histórico objetivo, de ningún modo podrá establecer el momento acontecimental preciso: “uno no puede establecer el tiempo de la explosión del *Acontecimiento* mediante un preciso análisis histórico “objetivo” (al estilo de: “cuando las contradicciones objetivas alcancen tal nivel, las cosas estallarán”); no hay ningún *Acontecimiento* fuera de la decisión subjetiva comprometida que lo crea: “si uno espera que madure el tiempo del *Acontecimiento*, nunca ocurrirá.”¹²⁴ Razón por la cual, el historicismo necesita mostrar el *devenir* como un futuro predecible, y asegurar mediante sus narrativas una *Historia* aparentemente sólida e incuestionable.

122 Slavoj Žižek, *El títere y el enano: el núcleo perverso del cristianismo*. (Buenos Aires: Paidós, 2005), 185.

123 Žižek, *El títere y el enano*, 185.

124 Žižek, *El títere y el enano*, 185.

7

Tanto Badiou como Žižek confluyen en tres puntos de amarre comunes, que en nuestro caso precisamos como ineludibles para que el concepto de *Acontecimiento Histórico* se inscriba como tal. Estas causas-condiciones son: la *Verdad*, el *Sujeto* y el proceso pos-acontecimental.

La primera, la *Verdad*, se produce en el *Acontecimiento Político* y su devenir, lo cual establece que este, por lo tanto, sea un *Acontecimiento-Verdad*. Así, la *Verdad* generada en el “múltiple de la Política” es la que condiciona consecuentemente la ruptura del mundo, allí, el *Sujeto Colectivo* estará convencido de esta *Verdad* y mantendrá su “militancia fiel”:

La verdad es contingente, depende de una situación histórica concreta, es la verdad *de* esa situación, pero en toda situación histórica concreta y contingente hay *una y solo una verdad* que, una vez articulada, expresada, funciona como el índice de sí misma y de la falsedad del campo que ella ha subvertido.¹²⁵

En este orden de ideas, y en concordancia con Badiou, Žižek concluye que: “Lo que en realidad hace la verdad es revelar que la propia estructura determina (lo que el saber percibe mal como) las disfunciones marginales y puntos de fracaso.”¹²⁶ Por

125 Žižek, *El espinoso sujeto*, 141.

126 Žižek, *El espinoso sujeto*, 142.

tanto, Žižek presenta la *Verdad* como el mecanismo que *descorre la cortina*, desnudando el *núcleo problemático*. La *Verdad* permite que se exhiban las *fisuras* del edificio social imperante, mas no son las *fisuras* como tal. No obstante, la *Verdad* en ningún momento está establecida como tal. Por el contrario, se presenta desde el inicio mismo como perteneciente a la “militancia” del *Sujeto*. *Sujeto* que se configura como posterior a la fractura y su construcción incesante se extiende a lo largo del proceso.

Es por ello que la *Verdad* es contingente, porque a medida que el “militante fiel” la va edificando, construyendo, esta puede modificarse. Es así como la configuración de la *Verdad* mediante el proceso de “militancia fiel” permanece condicionada. Consecuentemente, una *Verdad* histórica no se queda en una mera discursividad, no está allí de antemano, es el *Sujeto Histórico* en su fidelidad al *Acontecimiento* quien tiene que construirla y presentarla.

Respecto al *Sujeto*, como segunda causa-condición, Badiou afirma que este orienta el *Acontecimiento*: “hacia la verdad de la situación por la cual ese acontecimiento es acontecimiento.”¹²⁷ En este orden de ideas, una vez sucedido el *Acontecimiento Político*, el individuo se reconoce como *Sujeto* activo y colectivo responsable del *Acontecimiento*; amante y “militante” de la *Verdad*.

Ahora bien. Se hace necesario resaltar el carácter colectivo del *Sujeto Político* que deviene en *Sujeto Histórico*. Como ya hemos mencionado anteriormente, Badiou relaciona este *Sujeto Histórico* con la idea de “pueblo revolucionario”. Así las cosas, y con la certeza de que el *Acontecimiento Político* se convierte en *Acontecimiento Histórico*, nos queda claro que es en las “huellas” donde podemos identificar cómo decantó el *Acontecimiento Político* en *Acontecimiento Histórico*. De este modo, la concepción de “pueblo revolucionario” como *Sujeto Histórico*, nos permite, según Badiou, vislumbrar el *Acontecimiento Histórico* como el *Acontecimiento-Verdad*.

127 Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 433.

En nuestro ejemplo, el sentido de “pueblo neogranadino” está definido dentro del mismo proceso del *Acontecimiento Histórico* que se va a denominar Independencia. Esto quiere decir que el “pueblo neogranadino” es *pueblo en sí y para sí* en dicho proceso revolucionario. Es en la declaración de la misma rebeldía en tanto “pueblo”, que el *Acontecimiento Político* se pone en marcha. Por eso, la Declaración de Independencia de la Nueva Granada se convierte en el inicio de dicho *Acontecimiento Político*; en el comienzo de la estrategia revolucionaria que está destinada a procurar un proceso de abolición de un estado de cosas imperantes; de la destrucción de un Orden “Simbólico”, para ser reemplazado por otro Orden “Simbólico” nuevo. El “pueblo”, en “condición política” y, consecuentemente, presente como “huella histórica”: “cobra todo su valor bajo la forma, transitoria, de la guerra de liberación nacional.”¹²⁸ Porque la Independencia debe verse como un proceso ante todo de *liberación nacional*. Así, el *Acontecimiento Político*, como *ejercicio de violencia simbólica*, es el que permite al *Sujeto Político* denominado genéricamente “pueblo neogranadino”, emerger mediante su forma de emancipación-revolución frente al fallo del “gran Otro” y convertirse en pueblo colombiano.

En su proceder, el “pueblo neogranadino” no tiene ninguna garantía de éxito, solo existen expectativas. Si la empresa zozobra, el *Sujeto* debe persistir en su lucha dado que ya adquirió condición política y legitimidad histórica; o, por el contrario, si triunfa la Revolución de Independencia, como así ocurrió, el *Acontecimiento Político* devino en *Acontecimiento Histórico*. Bajo estas circunstancias, el *Acontecimiento* generado en el campo de la Política se hace exclusivo de su tiempo, de su presente, y por lo tanto termina siendo fugaz.

Para Slavoj Žižek el *Sujeto* acontecimental-político se constituye y construye, también, como *Sujeto Revolucionario*.

¹²⁸ Alain Badiou, “Veinticuatro notas sobre los usos de la palabra ‘pueblo’”, en *¿Qué es un pueblo?* (Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014), 19.

Situación en la cual, es este mismo quien se faculta –sin garantía externa de su proceder– arriesgándose a la locura del *Acontecimiento Político*. El *Sujeto Revolucionario* sabe que se expone a la catástrofe o al triunfo. De manera que la *ruptura subversiva* primero se presenta como idea, desde la subjetividad, y luego como *Acto*. La reivindicación de la idea a través de un *Acontecimiento Histórico* consiste en: “que la decisión a partir de la cual emerge el sujeto, vinculado a un procedimiento de verdad, se entiende, a partir de la idea, como una decisión que trasciende sus condiciones locales y remite a un concepto (universal) de la Historia.”¹²⁹ En ese caso, y según López-Espinoza, tanto para Žižek como para Badiou, el momento ético de la *Verdad Política* origina una postura subjetiva: “se es sujeto sólo excepcionalmente, ocasionalmente: en aquellos instantes en que el acto emerge de entre las brumas de una constelación ideológica hegemónica.”¹³⁰

Sobre la tercera causa-condición del *Acontecimiento Histórico*, el proceso pos-acontecimental, tanto Badiou como Žižek señalan que su trascendencia es deudora de la “fidelidad”. Como ya indicamos en Badiou, la “fidelidad” está ligada a la *Verdad* haciéndose evidente en el *Proceso Revolucionario*. “Fidelidad” antes que todo, singular y no universal, pues depende de *Un-Único Acontecimiento*: “Los procesos fieles a una verdad son rupturas inmanentes reinventadas por completo en cada ocasión.”¹³¹ Badiou recalca que los resultados de la “fidelidad” son los que poseen un valor incalculable, pues es en los efectos que esta produce que el *Acontecimiento* establece sus circunstancias. Por lo tanto, el resultado de la “fidelidad” se inscribe en la situación que la genera, comprobando, una vez más, la retroactividad característica del *Acontecimiento*.

129 López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 149.

130 López-Espinoza, “El problema de la interpelación”, 151.

131 Badiou, *La ética*, 74.

La “militancia fiel” del *Sujeto* con el *Acontecimiento* se manifiesta como una relación mediada por una fuerza superior: “Ser fiel a un acontecimiento es moverse en la situación que este acontecimiento ha suplementado, pensando (pero todo pensamiento es una práctica, una puesta a prueba) la situación ‘según’ el acontecimiento.”¹³² Al ser el *Acontecimiento* imprevisible, “azaroso” y definido retroactivamente gracias a su proceso, son sus consecuencias las que cambian la situación. Que el *Sujeto* acepte la ruptura, se comprometa con lo que esta demanda para mantener la brecha abierta, y que finalmente su vida comience a depender de ese encuentro, es lo que llamamos “militancia fiel”.

Ahora bien, si son una misma cosa *¿qué hay entre causa y resultado desde esta perspectiva acontecimental?* Lo que se desarrolla entre causa y resultado es el proceso pos-acontecimental, la “militancia fiel” de Badiou, el tramo relevante que señala Žižek para la comprensión de lo que es un *Acontecimiento-Verdad*:

[...] un Acontecimiento es la creación de las condiciones de posibilidad de las consecuencias de un Acontecimiento; es decir, del Acontecimiento mismo. Por esta razón tenía la estructura paradójica consistente en nombrar una multiplicidad que se pertenece a sí misma... Cualquier Acontecimiento no es más que la recolección de consecuencias que sostiene, aunque al mismo tiempo es la causa facilitadora de estas mismas consecuencias.¹³³

Es así como el *Acontecimiento Histórico* se hace apertura y resultado en un proceso que deviene únicamente del *Acontecimiento Político*.

¹³² Badiou, *La ética*, 71.

¹³³ Slavoj Žižek, *Contragolpe absoluto, para una refundación del materialismo dialéctico*. (España: Akal, 2016), 80.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El *Acontecimiento*, y más precisamente el *Acontecimiento Histórico*, no es un concepto que pueda emplearse a la ligera. Su uso conlleva un manejo basado en finas y complejas argumentaciones. A lo largo de este texto hemos tratado de dejar en claro cómo el “devenir”, su relación genealógica con el “múltiple genérico” de la Política, la retroactividad, la participación de un *Sujeto fiel* y, por ende, la construcción de un proceso de *Verdad*, son asuntos fundamentales para la comprensión de casos históricos como el *Proceso de Independencia* y sus *conmemoraciones centenarias*.

Como ya anticipábamos en la Introducción, nuestra tesis al respecto es que las conmemoraciones del Proceso de Independencia no hacen parte de los *Acontecimientos de Verdad*: es decir, no forman parte del *Acontecimiento Político* devenido en *Acontecimiento Histórico* llamado Independencia de Colombia. Sino que estas conmemoraciones responden más bien a posturas ideológicas.

Consecuentemente, nuestro planteamiento deja en evidencia dos cosas fundamentales para comprender *qué es* y *qué no es* un *Acontecimiento Histórico*. Por un lado, encontramos la operativización de la *Historia Patria*, aprovechada por las élites que la conmemoran, *Historia* que utilizan a manera de ideología con el propósito de montar una “fantasía de la realidad” generadora de deseo, cuyo principal propósito es el goce de la *Historia Patria*. Lo anterior es el resultado de una lectura

historicista del *Acontecimiento Histórico* llamado Independencia de Colombia. Lectura que se realiza bajo las coordenadas ideológicas de unir tradición, modernidad y progreso.

Así mismo, podemos concluir cómo la conmemoración del Centenario de la Independencia constituye un montaje que solo se puede dimensionar al atravesar la “fantasía de la realidad”, y comprender la operativización del *aparato ideológico* sustentado mediante el Orden “Simbólico”. Así, se hace necesaria una metodología que parta del entendimiento de la Política como “múltiple genérico”, y de lo político como el momento de apertura al cuestionamiento de la realidad. Asunto que nos permite establecer la *H-h(istoria)*, de la que hablase Badiou como el “campo disyuntivo que genera el quiebre”.

REFERENCIAS

- Alain-Miller, Jacques. *El seminario de Jacques Lacan. Libro 17. El reverso del psicoanálisis 1969-1970*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1992.
- Allegro, Fabián, Alicia Benjamín y Daniela Elizabeth Rivas. "Puntualizaciones sobre el concepto de compulsión: la repetición entre pérdida de goce y plus de gozar". *I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, 2009.
- Badiou, Alain. *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial, 2003.
- Badiou, Alain. *La ética, ensayo sobre la conciencia del mal*. México: Editorial Herder, 2004.
- Badiou, Alain. *El despertar de la historia*. Madrid: Clave intelectual, 2012.
- Badiou, Alain. "Veinticuatro notas sobre los usos de la palabra 'pueblo'". En: Varios Autores, *¿Qué es un pueblo?*, traducido por Cecilia González y Fermín Rodríguez, 9-19. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2014.
- Benjamin, Walter. *Iluminaciones*. Bogotá: Taurus, 2018.

Dávila, Oscar Javier. *La conmemoración del Centenario en Colombia y América Latina*. Tunja: Editorial Uptc, 2023.

Dosse, François. "El acontecimiento histórico entre esfinge y fénix". *Historia y grafía, Universidad Iberoamericana* 41, 2013: 13-42.

Expósito, Julia. "Lógicas del acontecimiento. Alain Badiou como pensador de la crisis del marxismo". *Eikasía Revista de filosofía* 64, 2015: 217-244.

Guerra Miranda, Luis. "Alain Badiou, La condición del arte. Sustracción, novedad radical, fuerza-forma". Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, 2017.

Lanza, Henar. "La experiencia de lo absoluto al alcance de cualquiera y la resurrección de las verdades". *Praxis Filosófica* 47, 2018: 227-235.

López-Espinoza, Luis Felip. "El problema de la interpelación. El regreso a Lacan en la teoría postalthusseriana de la ideología (Slavoj Žižek y la escuela eslovena)". Tesis doctoral, UNED Madrid, 2013.

Nietzsche, Friedrich. *Segunda Consideración Intempestiva. Sobre la utilidad y los inconvenientes de la Historia para la vida*. Buenos Aires: Libros el Zorzal, 2006.

Žižek, Slavoj. *Goza tu síntoma. Lacan dentro y fuera de Hollywood*. Buenos Aires: Nueva visión, 1994.

Žižek, Slavoj. *Porque no saben lo que hacen, el goce como un factor político*. Buenos Aires: Paidós, 1998.

Žižek, Slavoj. *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires: Paidós, 2001.

Žižek, Slavoj. *El títere y el enano: el núcleo perverso del cristianismo*. Buenos Aires: Paidós, 2005.

Žižek, Slavoj. *El acoso de las fantasías*. Editor digital: turolero, 2011.

Žižek, Slavoj. *Contragolpe absoluto, para una refundación del materialismo dialéctico*. España: Akal, 2016.

Žižek, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI, 2016.

Žižek, Slavoj. *Porque no saben lo que hacen, el sinthome ideológico*. España: Akal, 2017.

Žižek, Slavoj. *Acontecimiento*. México: Editorial sexto piso, 2018.

Žižek, Slavoj. *Contra la tentación populista & la melancolía y el acto*. Bogotá: Ediciones Godot, 2019.



Este libro se terminó de imprimir en el
mes de diciembre de 2025 en
SB Digital Publicidad S.A.S.
Tunja • Boyacá • Colombia